

RITO Y CEREMONIA EN LA BAJADA DE LA VIRGEN

RITUAL AND CEREMONY IN THE DESCENT OF THE VIRGIN

MANUEL POGGIO CAPOTE*
ANTONIO LORENZO TENA**

RESUMEN

Se examina el ritual de la Bajada de la Virgen. A partir de la combinación de una serie de datos procedentes de fuentes documentales, bibliográficas y orales, se proporciona una primera aproximación al programa de estancia de Nuestra Señora de las Nieves en Santa Cruz de La Palma.

Palabras clave: Bajada de la Virgen; Fiestas Lustrales; protocolo; fiesta ritual; programa de recibimiento; Santa Cruz de La Palma; Canarias.

ABSTRACT

In the present analysis We will look into the ritual of The Descent of the Virgin. We will provide a first approximation to the Stay Program of Our Lady of the Snows in Santa Cruz de La Palma. Data taken from documentary, bibliographic and oral sources.

Key words: Descent of the Virgin; Lustral Feasts; Protocol; Ritual Feast; Reception Program; Santa Cruz de La Palma; Canary Islands.

1. INTRODUCCIÓN

La Bajada de la Virgen constituye una de las expresiones de mayor y más elevado alcance del ámbito canario. La antigüedad, continuidad, originalidad y variedad de los números que integran el programa junto al propio formulario festivo conforman un esquema difícil de hallar en ningún otro punto de la geografía española. El marco festejante acoge un muestrario de actos de significativa relevancia, como ejemplifican el Carro Alegórico y Triunfal (en

* Archivo General de La Palma (Santa Cruz de La Palma). Plaza de San Francisco, n. 3. 38700 Santa Cruz de La Palma. Correo electrónico: manuelpoggiocapote@gmail.com.

** Centro Asociado de la Universidad Nacional de Educación a Distancia en La Palma (UNED). Plaza de España, n. 1. 38700 Santa Cruz de La Palma. Correo electrónico: alorenzot@hotmail.com.

especial, en su versión de auto mariano callejero o de teatro sobre ruedas), el antiquísimo Diálogo entre el Castillo y la Nave (representación derivada de la historia marinera así como de los ataques piráticos que acosaron la isla), la singular Danza de Enanos (una creación cuyos indicios más remotos fuera del contexto lustral se atestiguan desde mediados del siglo XVIII) o los antiguos traslados de Bajada y Subida del Trono (cuyas tonadas primitivas se nutrieron de romances, tajarastes y del sirinoque). A la par que este repertorio se inscriben también distintos números de particular interés como el Izado de la Insignia o Cifra de María (con su correspondiente recorrido procesional de carácter cívico), la Danza de Acróbatas (número de procedencia circense incorporado en 1885), el Desfile de la Pandorga (cortejo de farolillos de papel organizado secularmente durante la visita de ilustres personalidades), la Danza Coreada Infantil (nacida en su origen en el marco del mencionado Carro Alegórico y Triunfal) o el Festival del Siglo XVIII (una de las más recientes incorporaciones). Finalmente, existen distintos números comunes a otras fiestas pero cuyos orígenes meramente lúdicos se han sabido armonizar con la simbología propia de la convocatoria. Entre estos últimos cabe mencionar la Danza de Mascarones, la Batalla de Flores, las loas, los fuegos artificiales o *labrados*, la Poesía Mural, el repique general de campanas, los desfiles, los cuadros visuales o plásticos... En su conjunto, todos ellos bosquejan y rubrican a la vez el ceremonial alegórico.

Y es que la sucesión de este abanico de actos en un calculado rito llega a componer un pomposo cuadro a través del cual se anuncia la venida de la imagen mariana. La puesta en escena de este protocolo en las vías y plazas de Santa Cruz de La Palma resalta aún más su valor. No en vano, el saber y el gusto de sucesivas generaciones han conseguido acoplar la extraordinaria multiplicidad de la fiesta en un perfecto puzzle en el que, en más de un caso, cada pieza se incrusta en relación de dependencia de las otras. Una veintena de números tradicionales (ideados, elaborados y recreados por el pueblo e incorporados a un programa de recibimiento preciso) confluye para convertir la Bajada de la Virgen en una manifestación redonda.

En este guión, la práctica totalidad de las artes —el teatro, la danza, la música, la literatura, los trabajos artesanos, la pintura, la escultura o la arquitectura efímera— converge y se renueva cada cinco años en un sencillo aparato escénico callejero. De esta manera, los atributos populares de la *fiesta lustral* quedan dibujados como el auténtico patrimonio, conjugándose tres valores primordiales: la *imagen de la Virgen de las Nieves* (y lo que ha supuesto en la historia socio-económica y devocional de La Palma), la *ciudad* (en cuanto a espacio festivo) y la *gente* (actor, a la vez que partícipe y espectador). Se trata, en definitiva, de una interrelación entre lo material y lo intangible, entre lo popular y lo culto, entre lo humano y lo divino.

2. LAS «BAJADAS DE LA VIRGEN»

2.1. *El «Quinquenio» de La Palma*

El origen de la tradición de «bajar» a la Virgen de las Nieves desde su santuario (emplazado en las medianías de la isla) hasta Santa Cruz de La Palma (en el litoral) hay que situarlo en la creencia de que la efigie intercede ante Dios frente a las sucesivas calamidades que asolaban y afligían a la población, siendo el «castigo» por el pecado una idea recurrente que imbuía la mentalidad colectiva de la época. Acaso por capricho del destino, se dio la circunstancia de que en 1675 el obispo Bartolomé García Ximénez (1622-1690) realizaba una visita pastoral. Su estancia —debido al largo asedio de dos bajeles musulmanes que merodeaban sin tregua el puerto de Santa Cruz de La Palma y que ponían en serio peligro su propia integridad personal— se prolongó durante mucho más tiempo del previsto (entre noviembre de 1675 y marzo de 1676)¹. La permanencia del mitrado coincidió con una estación invernal singularizada por una pertinaz sequía, motivo por el cual la efigie mariana (en medio del fervor popular) se condujo —como en anteriores ocasiones— a la capital insular, implorándose su concurso a fin de que llegasen las tan ansiadas lluvias. Bajo este aciago panorama, el obispo determinó que el descenso previsto para ese invierno de 1676 se celebrara en coincidencia con la octava de la Purificación de la Virgen en el Templo². Tras contemplar *in situ* las muestras de fervor que la imagen suscitaba entre la población, García Ximénez dispuso que desde 1680 en adelante, el sagrado icono se «bajase» cada cinco años de manera regular a Santa Cruz de La Palma y se colocase entronizada para su veneración en la parroquia matriz, celebrándose en la ciudad la *fiesta* y *octava* de la Candelaria. En un inventario del santuario mariano de aquellas mismas fechas, la «santa ymagen de Nuestra Señora de las Nieves» aparece descrita como una «talla en piedra, de vestir con un niño Jesús en los brazos, colocada en el altar maior dentro de un nicho sobre un trono de madera todo dorado y estofado con diferentes esculturas de niños»³.

La celebración de los *quinquenios* (como entonces se denominaban) quedó fijada con el traslado o *bajada* de la Virgen de las Nieves hasta Santa Cruz

¹ POGGIO CAPOTE, Manuel, MARTÍN PÉREZ, Francisco Javier, LORENZO TENA, Antonio. *¡Ah de la nave!: historia y cultura del corso berberisco en la isla de La Palma*. [Breña Alta (La Palma)]: Cartas Diferentes, 2014, pp. 110-112.

² LORENZO RODRÍGUEZ, Juan B. *Noticias para la historia de La Palma*. [Santa Cruz de La Palma]: Cabildo Insular de La Palma, 1975-2011, v. I, pp. 10-12. Véase, además: [REDACCIÓN]. «Sección local». *El Time: periódico literario, de instrucciones e intereses materiales* (Santa Cruz de La Palma, 30 de abril de 1865), p. [2].

³ ARCHIVO DE LA PARROQUIA DE NUESTRA SEÑORA DE LAS NIEVES DE SANTA CRUZ DE LA PALMA (APNSN): *Libro de visitas (inventario de imágenes de 1681)*, s. f.

de La Palma durante la noche o madrugada del día 1 al 2 de febrero. En la mañana de esta última jornada habría de celebrarse en la parroquia de El Salvador la onomástica de la Candelaria y, una semana más tarde, su octava. La elección de este horario auroral se relaciona, además, con la pureza de María y su simbología astral en tanto aurora o amanecer del sol, asimilado a su hijo Jesucristo. Una vez en la capital insular, la imagen pasaba a visitar también los dos conventos de clausura femeninos instituidos en su seno: el de Santa Catalina de Siena (dominicas) y el de Santa Águeda (franciscanas). Así, tras la estancia en El Salvador, la imagen era conducida a la casa de las monjas de Santo Domingo (muy próxima al templo principal) en cuyo oratorio se le dedicaba un novenario. Finalmente, en una procesión general, la Virgen de las Nieves era transferida al monasterio de Santa Águeda (en el otro lado del núcleo urbano), tras una estación procesional en el convento de los padres dominicos de San Miguel de las Victorias y otra en el masculino de la orden seráfica, instituido bajo la advocación de la *Inmaculada Concepción*. Normalmente, la venerada talla regresaba a su santuario desde el cenobio de las monjas franciscanas.

La estadía de la sacra efigie en la ciudad ocasionaba una serie de gastos habituales en misas, pláticas, incienso, codales, rama y flores, además de la cera labrada para los cirios del culto y oficios religiosos. El gasto de cera y flores en cada jornada de la celebración quinquenal se satisfacía mediante dotaciones perpetuas de diversas personas. El propio obispo Bartolomé García Ximénez impuso, en 1685, un tributo de seiscientos reales de principal⁴. Además, con idéntico propósito, otorgaron escrituras Juan Fierro Monteverde en 1680⁵, el sargento mayor Diego de Guisla y Castilla en 1691⁶, Nicolás Massieu Vandale y Ranst en 1702⁷, el maestro de campo Miguel de Abreu y

⁴ PÉREZ MORERA, Jesús. «Notas». En: *Descripción verdadera de los solemnes Cultos y célebres funciones que la mui noble y leal Ciudad de Sta Cruz en la yslandia del Señor San Miguel de la Palma consagró a María Santísima de las Nieves en su vaxada a dicha Ciudad en el quinquennio de este año de 1765*. Edición de Antonio Abdo, Pilar Rey y Jesús Pérez Morera; [notas], Jesús Pérez Morera. [Santa Cruz de La Palma]: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma, Escuela Municipal de Teatro, 1989, p. 73.

⁵ IBIDEM, p. 73.

⁶ IBIDEM, p. 73. En su testamento, otorgado en Las Nieves el 5 de agosto de 1706 y posterior codicilo de 24 de julio de 1718, Diego de Guisla y Castilla, hijo del capitán Diego de Guisla Vandeval, regidor y alguacil del Santo Oficio de la Inquisición, y de Beatriz Corona Castilla, mandó «a la Yglesia de Nuestra Señora de las Nieves cuatrocientos reales en frutos para ayuda de dorar el retablo que está asentado ya en madera»; asimismo, declaró «que soy mayordomo de la Iglesia Parroquial de las Nieves desde el año 1666 que fue en el que falleció el señor don Diego de Guisla Vandeval que lo era y espero continuarlo». Consúltese en: ARCHIVO GENERAL DE LA PALMA, PROTOCOLOS NOTARIALES (AGP, PN): *Escribanía de Antonio Vázquez*; protocolizado en Santa Cruz de La Palma el primero de agosto de 1718.

⁷ IBIDEM, p. 73.

Rexe en 1694⁸, Pedro de Guisla Corona —en testamento otorgado en 1702⁹—, Antonio Pinto de Guisla —en carta de últimas voluntades datada en 1682¹⁰— y el licenciado Juan Pinto de Guisla en 1695¹¹. En 1706, Francisca de los Santos Durán suscribió una dotación perpetua de ocho pláticas en la parroquia de El Salvador con una limosna de quince reales cada una¹². La antedicha, además, dejó constancia en su testamento (firmado en 1710) de su preocupación por costear la fiesta, pues en una de sus cláusulas declaraba haber dotado la cera y flores para uno de los días en los que la Virgen permaneciera en el convento de Santa Catalina de Siena, poniendo veinticuatro velas en su trono¹³; asimismo, donó doscientos reales para la ermita de San Sebastián y otros doscientos para la de Santa Catalina Mártir con el propósito de trastejar y reforzar tejados y paredes¹⁴. En 1710, el oidor Pedro Massieu formalizó una dotación perpetua de tres sermones quinquenales, dos en los conventos de monjas y uno en la parroquia¹⁵, y, en 1735, el marqués de San Andrés, Gaspar del Hoyo Solórzano Alzola y Fonte, impuso un tributo de dos mil reales para encender doce hachas en los días en los que la Virgen estuviese en la parroquia. Estas aportaciones fueron sostenidas y perpetuadas a lo largo del tiempo por sucesivos devotos. La del obispo García Ximénez en 1745 era obligación del teniente coronel Juan Vélez y Guisa, como heredero del doctor Pedro de Guisla¹⁶, y en los quinquenios de 1760 y 1765 pasó a cargo de Juan de Guisla Pinto, regidor decano¹⁷. En 1745 mantenían algunas dotaciones vecinos procedentes de diversos puntos de La Palma. Sin duda, ello muestra el fervor que la efigie despertaba a nivel insular¹⁸. De igual forma, la devoción suscitada por la Virgen de las Nieves condujo a que el santuario se convirtiese en un lugar siempre pródigo en donaciones particulares. Como ejemplo, baste señalar las cuentas de la primera quincena del siglo XVIII, cuyo arqueo arroja un balance positivo de casi siete mil reales. Ello permitió abordar varias obras, como el arco de cantería del pórtico principal, un aguamanil (también pétreo) para la sacristía o la conclusión del trono festivo de plata¹⁹.

⁸ IBIDEM, p. 73.

⁹ IBIDEM, p. 73.

¹⁰ IBIDEM, p. 73.

¹¹ IBIDEM, p. 73.

¹² IBIDEM, p. 74.

¹³ IBIDEM, p. 77.

¹⁴ AGP, PN: *Escribanía de Antonio Vázquez*; carta de testamento otorgada el 1 de junio de 1710 y protocolizada el 23 de septiembre del mismo año.

¹⁵ PÉREZ MORERA, Jesús. «Notas». *Op. cit.*, p. 74.

¹⁶ APNSN: *Libro de cuentas de fábrica*, año 1745, f. 168v.

¹⁷ APNSN: *Libro de cuentas de fábrica*, años 1760 y 1765, f. 191r-v.

¹⁸ Entre estas personas, puede enumerarse a: Policarpo Francisco, Ana Francisca Guerra (Puntallana), Esteban Pérez, Cosme Damián y Josephe Chocolate (los tres de Breña Baja), Juan García y Diego Vento (ambos de Mazo), Petronila de Salazar y Andrés Rodríguez Corral (de «La Banda» o valle de Aridane).

¹⁹ En 1717, el cargo anual ascendía a 16.166 reales, mientras que el descargo a 9.501; consúltese: APNSN: *Libro de cuentas de fábrica*, año 1712, f. 124r.

En todas sus dimensiones, el traslado quinquenal de la Virgen de las Nieves era una manifestación «barroca», una celebración gestada desde la colectividad con vocación de transcendencia y articulada en torno a un acto solemne —en este caso, de carácter religioso— como es una procesión general, y arropada por elementos votivos, espectaculares y artísticos que estimulaban las emociones y los sentimientos y elevaban la espiritualidad. De esta manera, a lo largo de los siglos XVII y XVIII, las bajadas nivarienses (a semejanza de la fiesta barroca por excelencia del *Corpus Christi*) se configuraron bajo un *tempo* lento y sostenido²⁰. Un número de gran arraigo como el Diálogo entre el Castillo y la Nave se encontraba extraordinariamente contextualizado en la época, pues no hay que olvidar el incesante acoso berberisco que sufrían las costas de La Palma. Por su parte, el Carro Alegórico y Triunfal poseía —aunque sin llegar a serlo— reminiscencias de los autos sacramentales.

La edición de la Bajada de la Virgen de 1765, cuyo desarrollo se describe de modo minucioso en un manuscrito, es buen testimonio de esa celebración barroca²¹. En esta crónica se relata cómo en la noche del 1 al 2 de febrero la Virgen descendió de su santuario; a su paso por el barranco de Las Nieves desde la ermita de la Encarnación, la fuerza del castillo principal de Santa Catalina tiró salvas, correspondidas por los navíos surtos en el puerto —el primero de ellos, *La paloma isleña*, embarcación emblemática en el tráfico con las Indias Occidentales, bien pertrechada de artillería— y continuadas por el denominado *Barco de la Virgen* (un navío efímero fabricado en medio del mencionado cauce hídrico)²². Tras dieciocho jornadas de permanencia en la parroquial de El Salvador, el 19 de febrero, la venerada imagen se dirigió al convento de monjas catalinas. Más tarde, el 4 de marzo tuvo lugar la procesión general entre los conventos de las religiosas catalinas y claras; en este último, la venerada efigie permaneció otros diecisiete días. Por último, el 22 de marzo, la Virgen de las Nieves regresó a su santuario. Cinco años después, el tránsito quinquenal discurrió de manera similar: el 25 de abril de 1770, la procesión general de la Virgen —«la mayor que se ha hecho en adornos en esta ciudad»— salió de la iglesia de las madres dominicas (donde había estado nueve días) para pasar seguidamente a la de las claras, en la que permaneció durante once jornadas²³.

²⁰ CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, F. Javier. «Santa Cruz de La Palma y su fiesta barroca de la Bajada de la Virgen». En: Manuel Poggio Capote y Víctor J. Hernández Correa (eds.). *I Congreso Internacional de la Bajada de la Virgen (Santa Cruz de La Palma, 27-30 de julio de 2017): libro de actas*. [Breña Alta (La Palma)]: Cartas Diferentes, 2017, pp. 73-115, ver especialmente pp. 83-115.

²¹ Conservado en el Archivo de la familia Poggio (Santa Cruz de La Palma). La referencia bibliográfica completa, en la nota a pie de página número 4 del presente trabajo.

²² *Descripción verdadera... Op. cit.*, p. 22.

²³ Estando en este último templo, el beneficio, cabildo y comunidades regulares se dirigieron en rogativa hasta el mismo por la falta de lluvias. Consúltese: PÉREZ GARCÍA,



Procesiones de la Virgen de las Nieves en distintas épocas: 1. *Consolatrix afflictorum* (óleo sobre tabla de finales del siglo XVII). Museo-Camarín de Las Nieves; 2. Procesión general del 20 de mayo de 1920 a su paso por la calle Real; obsérvense el grupo de niñas-ángeles que arrojan pétalos blancos al paso de la imagen; 3. Procesión general en la calle Virgen de la Luz hacia 1955, acompañada del pendón real; 4. Procesión general del sector norte en 2015, calle San José.

Sin duda, esta alineación llevó a fray Joaquín Herrera de la Bárcena (1706-1783), obispo de Canarias, a consignar unas pautas en 1782. En una *pandec-ta* ('cuerpo de normas') de observancia en la feligresía local, dispuso que, cumplidos los días de estancia en El Salvador, la patrona insular saldría para el monasterio de religiosas de Santa Catalina «tocándose aquel día a la una a procesión como en la Octava de Corpus y lo mismo se hará el día de la procesión general». Asimismo: «en todo tiempo que estubiere la Señora en los dos monasterios se tocará a salve como quando estaua en la Parroquia»²⁴.

Poco a poco, la celebración mariana se adaptó a los tiempos, enriqueciéndose de diversos elementos festivos tomados del *Corpus Christi* así como de otras efemérides reales o de recibimientos de autoridades civiles o eclesiásticas. En 1815, se documenta ya un amplio catálogo de actos a modo de antesala o «preparativos» de la llegada de la sagrada imagen. Aún con cierto desorden, entre otros, figuraron la conducción de la cifra de María hasta el Castillo de la Virgen, el traslado del trono de plata, la danza de gigantes, algunos desfiles y comitivas callejeras e, incluso, cantos y bailes del país a base de folías y tajarastes²⁵. El texto trasluce el bullir de toda una sociedad ante la expectativa de una inminente «bajada»; una celebración por la que había esperado cinco largos años y a cuyo esplendor contribuía con su trabajo y exuberante ingenio. A pesar de que en esta referida edición de 1815 no se registren números muy llamativos por la versión mutilada que nos ha llegado, en cambio destaca el arte ornamental (*v. gr.*, telas de seda y damasco colgados de ventanas y balcones), ramaje y flores que inundaron las calles. La atención del documento por estos elementos decorativos ilustra el pensamiento positivo que impregna la crónica, en especial sobre la procesión general que culminaba en el monasterio de las monjas claras, cuya iglesia «parecía el paraíso»²⁶. Todo tenía cabida en ese ambiente de euforia que concebía la fiesta como un deleite para los sentidos con una amplia variedad de adornos florales y diseños alegóricos, faroles, luminarias, música, fuegos de artificio e, incluso, títeres y sombras chinescas²⁷.

Sin embargo, este ceremonial tuvo un punto de inflexión a partir de la edición de la Bajada de la Virgen de 1840. El cierre forzoso de los cuatro

Jaime, GARRIDO ABOLAFIA, Manuel. «Noticias curiosas escritas de puño y letra del notario ecco. (eclesiástico) Dⁿ José Mamparle, las que se han copiado del original en la misma forma en que las dejó escritas, año de 1770». *Revista de estudios generales de la isla de La Palma*, n. 1 (2005), pp. 13-14.

²⁴ PÉREZ MORERA, Jesús. «Notas». *Op. cit.*, p. 74.

²⁵ *Descripción de todo lo que pasó en la Bajada de Nieves en La Palma: año de 1815*. [Edición], Jaime Pérez García. [La Laguna]: Julio Castro, Editor, 1997. El manuscrito original se localiza en el Archivo General de La Palma, Fondo Jaime Pérez García, cronista oficial de Santa Cruz de La Palma.

²⁶ *IBIDEM*, p. 45.

²⁷ *IBIDEM*, p. 46.

recintos conventuales de Santa Cruz de La Palma conllevó una ruptura con la antigua celebración «barroca». Los monasterios de monjas catalinas y claras habían sido suprimidos mediante las leyes desamortizadoras de 1837, por lo que habrían de abandonar su condición de estancias de la peregrinación mariana. En ese sentido, ¿cabría que Nuestra Señora de las Nieves visitase y se hospedase en unos monasterios deshabitados? Aunque nada se conoce sobre la Bajada de la Virgen de 1840, lo cierto es que, cinco años después, los fastos cambiaron por completo. Un bando de 27 de febrero de 1845, dictado por el alcalde José Abreu Luján, señaló que el icono mariano solo visitaría la parroquia de El Salvador. Así, tras la procesión general (fijada para la tarde del domingo 2 de marzo), la venerada imagen permanecería en el citado templo hasta el día 5 de dicho mes, en que retornaría a su santuario²⁸. De ello se infiere que, todavía en 1840, el ritual de la Bajada de la Virgen se ajustaba a las pautas antiguas y que debió ser en 1845 cuando dejó de pernoctar en los conventos femeninos de clausura.

Lo cierto es que de la edición de 1845 existen noticias del traslado del trono, de la representación del Carro Alegórico y Triunfal, del Diálogo entre el Castillo y la Nave (así como de otros «diálogos» interpretados en distintas jornadas y trufados de alusiones bíblicas), de la Loa de Recibimiento (interpretada por un Ángel Pastoril y un Genio) y de un postrero «diálogo marinero» en el llano de La Cruz²⁹. Entre los literatos consignados sobresale José M. Lorenzo Ferrer (1819-?), autor de los cinco libretos de los referidos «diálogos marineros»³⁰.

Muy pronto, estos cambios introducidos en 1845, relativos al derrotero urbano de Nuestra Señora de las Nieves, se extendieron al calendario religioso-festivo, alterándose las fechas fundacionales. Así, en 1849, el alcalde corregidor de Santa Cruz de La Palma promovió un expediente ante el gobier-

²⁸ ARCHIVO MUNICIPAL DE SANTA CRUZ DE LA PALMA (AMSCP): *Bando de 27 de febrero de 1845*, exp. 1843/50/613. Es posible que la jornada fijada para el retorno (5 de marzo) guardase alguna connotación simbólica con la onomástica nivariense del 5 de agosto. Agradecemos esta pieza documental a Víctor J. Hernández Correa.

²⁹ *Festejos públicos que tuvieron lugar en la ciudad de La Palma, con motivo de la Bajada de Nuestra Señora de las Nieves verificada en 1º de febrero de 1845*. [Santa Cruz de La Palma]: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma, Patronato Municipal de la Bajada de la Virgen, Escuela Municipal de Teatro; [La Laguna]: Julio Castro, 2005. El manuscrito de localiza en El Museo Canario (Las Palmas de Gran Canaria).

³⁰ FERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, Rafael. «Bajada de la Virgen de 1845: en la huella de una tradición». En: *Festejos públicos que tuvieron lugar en la ciudad de La Palma, con motivo de la Bajada de Nuestra Señora de las Nieves verificada en 1º de febrero de 1845*. [Santa Cruz de La Palma]: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma, Patronato Municipal de la Bajada de la Virgen, Escuela Municipal de Teatro; [La Laguna]: Julio Castro, 2005, p. 91.

no eclesiástico del Obispado de Tenerife en sede vacante, solicitando la modificación de la fecha de la Bajada de la Virgen. Se proponía otra data más tardía y un horario vespertino distinto a la secular noche-madrugada del 1 de febrero. Acompañaba la petición municipal un informe médico que desaconsejaba la fecha originaria en razón a cuestiones de salud, agravadas por las lluvias de invierno. Poco después, el doctor Domingo Morales y Guedes, canónigo de la Santa Iglesia Catedral de la Diócesis de Tenerife, con la anuencia de los párrocos de Santa Cruz de La Palma, dictó una provisión firmada en La Laguna (11 de diciembre de 1849), estableciendo que la «bajada» se retrasase al sábado antes del segundo domingo después de Pascua de Resurrección. En esa jornada por la tarde se operaría el traslado de la venerada imagen desde su santuario hasta la emita de La Encarnación (extramuros de la ciudad) y, de aquí, durante la mañana siguiente («segundo domingo tras la Pascua Florida») se conduciría a la parroquial de El Salvador, donde permanecería el tiempo que los párrocos estimasen oportuno, dejando, asimismo a su albedrío la manera en la que la Virgen de las Nieves habría de regresar a su templo³¹. Este breve «descanso» de una tarde-noche puede interpretarse como una reminiscencia de las estadías en los conventos femeninos y como un mantenimiento de la añeja ceremonia de recepción de la imagen por parte de las autoridades civiles y eclesiásticas desarrollada en el entorno de la Cruz del Tercero (en la referida edición de 1765 consta que el sacerdote y diáconos portadores del sillón de viaje aprovecharon para mudar sus «vestiduras de damasco» por otras de «tela»³²).

Este fue el proceso a través del cual entre 1845 y 1850 la Bajada de la Virgen se transmutó desde una concepción barroca hasta dotarse de unos aires «renovados» o —si se quiere— adaptados a los tiempos. Al unísono, durante la segunda mitad del siglo XIX se incorporaron algunos de los números más significativos que configuran la programación festiva actual. Una Pandorga ya aparece documentada en 1830 en la visita del obispo Luis Folgueras Sión y una Danza de Enanos, en 1833 en el programa para la proclamación de Isabel II. Además, parece lógico colegir que, desde 1850, durante la noche que la Virgen de las Nieves pernoctaba en la ermita de Nuestra Señora de la Encarnación, se quemaran fuegos artificiales.

Lo cierto es que en la descripción más antigua conocida de la segunda mitad del ochocientos (1860) se registra un minucioso protocolo de recibimiento con las representaciones de varios de los actos más señalados³³. Se trata de una crónica manuscrita redactada por José María Fernández Díaz (1806-1877)

³¹ EL MUSEO CANARIO (LAS PALMAS DE GRAN CANARIA), COLECCIÓN ANTONINO PESTANA (EMC, AP): doc. n. 04583.

³² *Descripción verdadera...* *Op. cit.*, p. 22.

en la que aparecen una danza adulta («comparsa de españoles y moros» que podría contextualizarse en la guerra sostenida en Mauritania), un Desfile de la Pandorga y un baile de dos parejas de gigantes, previamente restaurados por el artista Aurelio Carmona López (1826-1901); Fernández Díaz pone especial énfasis en la coreografía de veinticuatro «enanos» y la consiguiente admiración que causó la «danza metamorfosea»; finalmente, recoge la escenificación del Carro Alegórico y Triunfal. El sábado 21 de abril (tal como disponía el mandato episcopal de 1849), comenzó el traslado de la imagen desde su santuario hasta la parroquia de El Salvador con el acompañamiento de una banda de músicos aficionados. A las cinco de la tarde, un saludo de veintiún cañonazos avisó de la proximidad de la Virgen de las Nieves a la ermita de la Encarnación, donde pernoctó; al día siguiente realizó su entrada solemne en la ciudad con la custodia del clero y de la corporación municipal.

A partir de esta edición de 1860, el conocimiento sobre la fiesta se torna más luminoso. En especial con la apertura, en 1863, del primer establecimiento tipográfico profesional de la isla, que permitió la difusión de los programas de actos y festejos a través de la prensa con periodicidad variable. Lo cierto es que los fastos marianos palmeros prosiguieron en la misma tónica a lo largo de toda la centuria decimonónica. La fiesta se enriqueció, pulió matices y renovó el protocolo recibidor de forma magistral. En 1880, por ejemplo, se incorporaron las danzas infantiles de manera autónoma y en versión coreada. Cinco años después se «inventó» la Danza de Acróbatas como una derivación de los espectáculos circenses que entonces visitaban Santa Cruz de La Palma. También en 1880 se reintegraron las «retretas» o cabalgatas, que comienzan a aparecer en el programa con cierta continuidad³⁴. 1895 supuso la incorporación de la Batalla de Flores, una comitiva entonces de moda y que, integrada en la Bajada de la Virgen, adquirió desde 1900 semblante alegórico³⁵. Entrado el siglo XX, la

³³ PÉREZ GARCÍA, Jaime. «La Bajada de la Virgen de 1860, de José María Fernández Díaz». *Revista de estudios generales de la isla de La Palma*, n. 0 (2004), pp. 397-419. El autor del manuscrito alterna la descripción de los actos con sutiles críticas al Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma y sus dirigentes.

³⁴ La Bajada de la Virgen de 1880 incluyó, entre otros actos: Desfile de la Pandorga, Danza de Enanos y Enanas, Carro Alegórico y Triunfal, recibimiento de la Virgen en la plaza de La Encarnación con un gran arco triunfal armado de follaje y doce parejas de niños ataviados con ropajes de seda en una contribución de la villa de El Paso, Diálogo entre el Castillo y la Nave y Loa de Recibimiento. Véase: ANÓNIMO. «Bajada de la Virgen: año 1880». *Revista de estudios generales de la isla de La Palma*, n. 1 (2005), pp. 25-32.

³⁵ Los festejos lustrales incluyeron, además: Danza Gigantes y Mascarón, Danza Coreada Infantil (de las «Mariposas», compuesta de treinta niñas y cuatro niños), Danza de Enanos y Enanas, Carro Alegórico y Triunfal, Diálogo entre el Castillo y la Nave y Loa de Recibimiento. Consúltese: PÉREZ GARCÍA, Jaime, GARRIDO ABOLAFIA, Manuel. «Año de 1895: noticias referentes a la Bajada de Nuestra Señora de las Nieves en el presente lustro». *Revista de estudios generales de la isla de La Palma*, n. 1 (2005), pp. 33-41.

convocatoria lustral también ha acaparado otras manifestaciones propias de su tiempo: la introducción, en 1905, de las fiestas literarias (denominadas en la actualidad *Fiesta de Arte*), la singular y extraordinaria creación, en 1945, del Festival del Siglo XVIII (tan propio de ese gusto recargado palmero así como de la estética barroquizante de la fiesta) y la recepción del festival y músicas folclóricas, en cuyas tonadas se ha invocado siempre a Nuestra Señora de las Nieves.

Asimismo, el siglo XX ha añadido dos traslados de fechas, curiosamente, ambos dirigidos a cuadrar el mejor calendario para los palmeros residentes fuera de la isla³⁶. En 1920 se operó un primer cambio a junio que, sin embargo, se suspendió en 1925 cuando la Bajada de la Virgen volvió al mes de abril. Finalmente, en 1930, las fechas festivas se determinaron entre junio (bajada) y el 5 de agosto, festividad de las Nieves o de Santa María la Mayor (regreso al santuario)³⁷. En este mismo plano, a partir de 1975, con la aspiración de convergir con el período vacacional, el programa de recibimiento y traslado hasta Santa Cruz de La Palma se movió al mes de julio; la fecha de retorno permaneció inalterable en la onomástica nivariense.

MODIFICACIONES CRONOLÓGICAS DE LAS FECHAS DE LA BAJADA DE LA VIRGEN	
Período	Fechas
1680-1845	Febrero
1850-1925	Abril (Pascua Florida). Dadas las variaciones del calendario lunar y la amplitud de la Bajada de la Virgen, el marco celebrativo podía extenderse desde finales de marzo hasta mayo-junio. Como excepción y como antesala a las nuevas directrices tomadas en 1930, la Bajada de la Virgen de 1920 se inició en el mes de junio
1930-1970	Junio
1975-actualidad	Julio

FUENTE: Bibliografía general de la Bajada de la Virgen. Elaboración propia.

Desde aquel traslado inicial de 1680 y hasta 2015, la Bajada de la Virgen se ha celebrado sin interrupción. La única excepción ha sido la del año 2020, en que se decidió su aplazamiento (o suspensión) a causa de la pandemia mundial de la covid. Como se comprueba, en este amplio arco temporal las fechas han variado y el ritual que acompaña el descenso también ha ex-

³⁶ PÉREZ MORERA, Jesús. «Notas». *Op. cit.*, p. 68.

³⁷ En el programa oficial de las fiestas de 1945 aparece mencionada la *Gran Semana* para referirse al periodo en el que tenían lugar los principales actos; a partir de 1960 la distinción entre «Semana Chica» y «Semana Grande» se ha consolidado hasta la actualidad.

perimentado una evolución. No obstante, siempre se ha mantenido un esquema estructural con ciertos elementos invariables y definitorios de la fiesta.

2.2. Las «bajadas extraordinarias»

La fijación de la Bajada de la Virgen con periodicidad lustral a partir de 1680 no fue más que la institucionalización de las cualidades prodigiosas atribuidas a la patrona insular como intercesora ante todo tipo de vicisitudes asoladoras: volcanes, sequías, incendios, enfermedades, plagas o, incluso, ataques piráticos. Al menos desde hacía cerca de cincuenta años, la Virgen de las Nieves había sido trasladada procesionalmente a la ciudad implorándose su mediación ante hechos de evidente dramatismo³⁸. Con posterioridad a su fundación se han sucedido también otros traslados «irregulares». Registremos ahora estas bajadas *extraordinarias*, término empleado para distinguirlas de las bajadas *quinquenales*, cuya periodicidad se había establecido desde 1676.

Las primeras bajadas se documentan en el período comprendido entre 1630 y 1632, trienio en el que la isla padeció una acusada seca³⁹. El traslado inaugural se determinó el 28 de marzo de 1630 con una estancia de nueve días en la capital palmera. Dado que la situación se prolongaba en el tiempo y ante la desesperación general, se produjo una nueva bajada el 3 de abril de 1631 y una tercera el 3 de marzo de 1632, tratándose de las primeras de las que se tiene noti-

³⁸ Conviene subrayar que el siglo XVII fue una época muy complicada desde un punto de vista medioambiental. Un repentino enfriamiento del planeta que alteró el clima derivó en numerosas sequías, plagas, hambrunas, y éstas, poco después, en guerras, invasiones y enfrentamientos de toda índole. Se calcula que un tercio de la población mundial murió durante ese período. Ante aquella dramática situación, las mentalidades giraron en torno a la *pecatogenia* o 'atribución de todos los males a los pecados humanos'. Consúltense: PARKER, Geoffrey. *El siglo maldito: clima, guerra y catástrofe en el siglo XVII*. Barcelona: Planeta, 2013, pp. 51 y 858.

³⁹ La Virgen del Pino, en Gran Canaria, poseía un protocolo para las crisis. Normalmente, ante estragos considerables, se recurría a alguna de las advocaciones veneradas en la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria. Sin embargo, cuando las calamidades eran de grandes dimensiones, comenzó a solicitarse el traslado de la imagen mariana desde su santuario, en Teror, hasta la capital grancanaria. La Virgen del Pino realizó una inaugural bajada en marzo de 1607 en medio de una intensa sequía. En ese mismo año, a causa de una situación similar, en Tenerife también se procedió a conducir a la Virgen de Candelaria hasta La Laguna. No obstante, la visita inaugural de esta última imagen a la antigua capital tinerfeña había acaecido, ante el temor de un saqueo pirático, entre aproximadamente septiembre de 1554 y enero de 1555. Véanse: ÁLAMO, Néstor. «Sobre la primera presencia de la Santísima Virgen de Candelaria en La Laguna: 1554-1555». *Revista de historia [canaria]*, ns. 101-104 (1953), pp. 162-171; QUINTANA, Ignacio, CAZORLA, Santiago. *La Virgen del Pino en la historia de Gran Canaria*. [Las Palmas de Gran Canaria: Litografía Saavedra], 1971, pp. 225-226.

cia⁴⁰. En estos y en otros casos, el cese de la calamidad que afligía a la población fue considerado milagroso y, por proximidad temporal, indefectiblemente atribuido a la intervención mariana. El traslado de la sagrada imagen desde su templo a la ciudad en rogativa era un hecho que se asumía como algo inexorable.

La siguiente traída se relaciona con la erupción volcánica de 1646. No en vano, durante los siglos XVII y XVIII estos fenómenos geológicos generaron pánico e incertidumbre entre la población, necesitada de consuelo espiritual, por lo que implorar el auxilio de la venerada efigie se convirtió en un procedimiento recurrente, acompañado de su traslado en rogativa. La erupción del volcán Martín de Tegalate tuvo lugar en Mazo el 2 de octubre de 1646. La Virgen de las Nieves se condujo a la ciudad el 22 de octubre, donde permaneció hasta el 9 de enero siguiente. Las palabras del regidor Diego de Guisla Vandeval, en sesión del cabildo del 1 de febrero de 1647, son bien elocuentes: «[haciéndose] sacrificios, plegarias y procesiones parece que en el día que sesó el fuego fue la fiesta de su espetacion y este día amanesieron las cumbres de toda esta ysla llenas de nieve»⁴¹. Por su parte, el diario de notas del capitán Andrés de Valcárcel y Lugo (1607-1683), titulado *Cosas notables*, refleja la erupción y la conducción de la imagen a Santa Cruz de La Palma:

Hubo muchos temblores de tierra en todos estos días y los edificios parecía venían al suelo, con que todos estábamos temerosos y nos recogimos algunas noches en los bajos de las casas y algunos estando en los patios; y una noche fueron tantos y tan grandes, que todos los habitantes de esta isla se fueron a las Iglesias, y a media noche se hizo una solemne procesión con Nuestra Señora de las Nieves, que estaba en la Parroquial de esta ciudad, y se trajo a ella en esta ocasión para que nos favoreciese en ella, y todos iban en ella con la mayor devoción que se puede ponderar y algunos llorando y todos temiendo el castigo de Dios. Y el no haberse caído los edificios y sucedido con estos lamentables sucesos, lo atribuimos a la intercesión de tan buena medianera como la Virgen de las Nieves.

La erupción cesó el 18 de diciembre de 1646 ante el regocijo general ya que, si el volcán era concebido como un castigo divino, se consideraba crucial el papel de la Virgen como intercesora a la hora de aplacar la ira de Dios⁴².

También fue un traslado extraordinario e insólito en todas sus vertientes el de 1649, cuando los frailes dominicos establecidos en Santa Cruz de La

⁴⁰ POGGIO CAPOTE, Manuel. «“De tanto corazón la fe rendida”: la Virgen de las Nieves y la cultura popular, notas históricas y etnográficas». En: *María, y es la nieve de su nieve: favor, esmalte y matiz: Casa Massieu Tello de Eslava, Santa Cruz de La Palma: del 25 de junio al 31 de agosto de 2010*. [Catálogo de exposición]. [Santa Cruz de La Palma]: Caja General de Ahorros de Canarias, 2010, p. 90.

⁴¹ PÉREZ MORERA, Jesús. «Notas». *Op. cit.*, p. 87.

⁴² IBIDEM, p. 87.

Palma pretendieron «ocupar» la ermita de Las Nieves para fundar en ella un convento. El ascenso devocional que disfrutaba por entonces la imagen mariana (convertida a mediados del siglo XVII en el principal reclamo religioso de la isla) y sin duda las previsibles rentas motivaron a la orden de predicadores a este sibilino intento de «invasión». Recuérdese, por ejemplo, que los religiosos de Santo Domingo regentaban desde el siglo XVI el santuario de la Virgen de Candelaria en Tenerife. No obstante, el violento hecho de irrumpir en el templo provocó una ruidosa reacción de indignación popular. En la confusión, la muchedumbre, encabezada por el capitán Diego de Guisla, Antonio Pinto y Marcos Urtusástegui, rompió las puertas del templo atrancadas por los frailes. En el tumulto, el capitán Diego de Guisla se subió al altar y arrancó la imagen de la Virgen, que sacó al exterior a través de la sacristía, arrojándola por una de las ventanas y llevándola hasta la casa de Margarita de Guisla; de aquí, el clero secular, el 24 de noviembre de 1649, la bajó en procesión a la ciudad⁴³. Sin duda, un traslado alejado de lo habitual, casi extravagante, pero no por ello ajeno.

A la par que los volcanes, las periódicas sequías —y, en ocasiones, las consiguientes plagas de langosta— fueron otro de los escenarios que sacudieron la frágil economía local. Así, en 1657, debido a una tenaz sequedad se trajo nuevamente la Virgen de las Nieves a la ciudad. Según recoge la sesión del Concejo de 12 de febrero de 1657, hacía «dos meses que no a caydo Rosio alguno y según la noticia que se tiene en toda la ysla están los senbrados muy atrasados y nesositados de agua y todas las demas plantas y ganados»⁴⁴. De igual modo, el 16 de octubre de 1659 una plaga de langosta y cigarrón alcanzó la isla, lo que junto a una sequía determinó un nuevo traslado del sagrado icono. Asimismo, en 1659 se llevaron a la ciudad las imágenes de Nuestra Señora de la Piedad, del apóstol San Andrés y de San Juan de Puntallana⁴⁵. Finalmente, en 1669, ante la falta de lluvia, el senado palmés decidió una nueva bajada en sesión del Cabildo de 18 de marzo de ese año⁴⁶.

Siete años más tarde se produjo el traslado que daría pie a la fundación de las fiestas quinquenales cuyos pormenores se analizaron en el epígrafe anterior. Lo cierto es que en 1676 la Virgen de las Nieves se codujo a la ciudad debido a un invierno seco. Y tan solo dos años después, se procedería a otro traslado, ahora motivado por un volcán. El 17 de noviembre de 1677 se

⁴³ LORENZO RODRÍGUEZ, Juan B. *Op. cit.*, v. I, pp. 192-196.

⁴⁴ LORENZO RODRÍGUEZ, Juan B. *Op. cit.*, v. I, p. 67; PÉREZ MORERA, Jesús. «Notas». *Op. cit.*, p. 67.

⁴⁵ LORENZO RODRÍGUEZ, Juan B. *Op. cit.*, v. I, p. 67; PÉREZ MORERA, Jesús. «Notas». *Op. cit.*, p. 67.

⁴⁶ LORENZO RODRÍGUEZ, Juan B. *Op. cit.*, v. I, p. 67; PÉREZ MORERA, Jesús. «Notas». *Op. cit.*, p. 67.

produjo la erupción del conocido como *volcán de Fuencaliente*, que sepultaría la Fuente Santa y que prolongó su actividad hasta el 21 de enero de 1678. Ello motivó que en este último año se llevase la Virgen de las Nieves a la ciudad, primera vez que se hacía tras la institucionalización de las bajadas lustrales por el obispo García Ximénez en 1676, y dos años antes de la primera edición en 1680. Una vez en la capital palmera, la sagrada imagen se alojó en el convento de religiosas claras⁴⁷.

Un traslado poco conocido fue el operado en 1703, consignado en el libro de milagros compilado por fray Diego Henríquez en 1714. El texto (en el que se recogen otros prodigios atribuidos de las vírgenes de Candelaria de Tenerife y del Pino de Gran Canaria) asienta que ante una calamitosa sequía en 1703, se auspició la bajada de la imagen a Santa Cruz de La Palma, donde permaneció algunas jornadas, hospedada tanto en la parroquia de El Salvador como en el convento de Santa Catalina de Sena. En su manuscrito, el piadoso escritor reúne hasta dieciséis narraciones milagrosas relacionadas con la efigie palmera (enfermedades, erupciones volcánicas, sequías o amenazas piráticas); la décimo cuarta relata este traslado y las tan ansiadas lluvias que llegaron con la peregrinación⁴⁸.

Entrado el siglo XVIII (9 de octubre de 1712), en Cumbre Vieja, alumbró el volcán de El Charco, que se prolongaría hasta el 3 de diciembre siguiente. Su actividad ha sido una de las menos documentadas, pues solo se consigna en un manuscrito de Juan Agustín de Sotomayor (1673-1735). En aquella ocasión, la Virgen de las Nieves fue nuevamente transferida a Santa Cruz de La Palma y su intervención prodigiosa también fue glosada por fray Diego Henríquez⁴⁹:

[la ciudad] recurrió apresurada a su valerosa protectora para que, con el poder e irrefragable virtud de sus nieves, matara segunda vez tanto incendio y les librara de tan cruel enemigo. Traxeron a la santa imagen a la ciudad con la devoción y fervor acostumbrado, claro es que en esta ocasión fue mayor, quando mayor el conflicto y más a la vista del peligro. Hiziéronle solemnísimas rogativas, *celebráronle* generales procesiones, ofreciéronle repetidos clamores, consagráronle aventajados cultos, manifestáronle sus cordiales y crecidas ancias, pusieronle como asylo tan valiente a

⁴⁷ LORENZO RODRÍGUEZ, Juan B. *Op. cit.*, v. I, pp. 67 y 201.

⁴⁸ PÉREZ MORERA, Jesús. «De la Nieve de María: los milagros de la Virgen según fray Diego Henríquez (1714)». En: *Festejos públicos que tuvieron lugar en la ciudad de La Palma, con motivo de la bajada de Nuestra Señora de las Nieves verificada el 1.º de febrero de 1845*. Edición de Pilar Rey y Antonio Abdo; prólogo de Pilar Rey y Antonio Abdo; textos de Manuel Lobo Cabrera, Maximiano Trapero, Rafael Fernández Hernández, Jesús Pérez Morera y Jesús Manuel Lorenzo Arrocha. [Santa Cruz de La Palma]: [Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma, Patronato Municipal de la Bajada de la Virgen], 2005, pp. 111-112.

⁴⁹ IBIDEM, pp. 113-115.

la vista del adversario y no tardó la poderosa reyna en mostrar su imperio sobre todo lo criado. Obedeció el fuego a esta superior virtud, abatieron su soberbia las empinadas y arrogantes llamas, templese el viento, expelióse de los corazones el susto, y aumentó en todos la fe de su benigno amparo, con que creció en ellos la obligación a más subidos cultos, más continuas veneraciones y más exacto conocimiento de su deuda.

Estabilizadas las pésimas condiciones generales (climatológicas, geológicas y sociales) abatidas sobre el planeta durante el Seiscientos, los siglos XVIII y XIX aportan diferentes matices y novedosas aplicaciones. No obstante, antes de proseguir, dejamos noticia de la carta de testamento otorgada por las hermanas Jerónima, Margarita, Florentina y Francisca Vélez y Guisla (25 de junio de 1732), en la que se estipulaba el enrame en una de las jornadas (bien en la parroquia matriz, bien en otro lugar), «en la primera ocasión que se traxere por necesidad a esta Ciudad la milagrosa imagen de Nuestra Señora de las Nieves»⁵⁰. Ello pone de relieve esa mentalidad en torno a la Virgen de las Nieves como «protectora perpetua», a la que las hermanas Vélez encomiendan sus últimas voluntades disponiendo su exorno ya fuera en una bajada ordinaria ya en una extraordinaria. En cuanto a las nuevas facultades de la patrona palmera, se observa su intercesión ante graves situaciones sanitarias. En este sentido, conviene recordar que el 21 de diciembre de 1767 comenzó a advertirse la incidencia de una «epidemia catarral» en la isla. La misma se prolongó hasta el 16 de marzo de 1768 y como consecuencia fallecieron cerca de quinientas personas en La Palma⁵¹. Para «el alivio y consuelo» de la angustiada población, «nuestra Madre y Señora de las Nieves Patrona de esta Ysla» se condujo el 2 de enero de 1768 a la ciudad «en procesión a esta Yglesia Parroquial»⁵². El vicario, postrado en cama a causa del contagio de la citada enfermedad, de la que falleció después, dispuso que el traslado se ejecutase el 2 de enero: «dicho día dos de Enero a las seis de la mañana salió la Procesion con la milagrosísima Ymagen de nuestra Señora de su Parroquia del Pago de las Nieves y llegó a la ciudad entre ocho y nueve y fue recibida con aquel aparato y Magestad que se acostumbra con esta Santa Reliquia, la que fue colocada en esta Parroquia en su trono de plata baxo un rico Docel de terciopelo carmesí guarnecido en oro y en este templo se hizieron continuas rogativas»⁵³. En aquella bajada extraordinaria, la Virgen visitó los conventos fe-

⁵⁰ AGP, PN: *Escribanía de Antonio Vázquez*; protocolizado el [...] de diciembre de 1741. La cláusula testamentaria consigna: «Mandamos que en la primera ocasión que se traxere por necesidad a esta Ciudad la milagrosa imagen de Nuestra Señora de las Nieves, se enrame por nuestros herederos un día en la Parroquial de esta Ciudad; o en otra parte en donde quisieren, gastando en dicho día lo que se a acostumbrado hasta aquí, que es como lo hemos hecho en sus ocasiones que se han ofrecido, entendiéndose esta manda por una vez y no mas».

⁵¹ LORENZO RODRÍGUEZ, Juan Bautista. *Op. cit.*, v. I, p. 10.

⁵² PÉREZ PÉREZ MORERA, Jesús. «Notas». *Op. cit.*, p. 85.

⁵³ PÉREZ MORERA, Jesús. «Notas». *Op. cit.*, p. 85.

meninos de Santa Catalina de Sena y Santa Águeda a petición de la priora del primero y de la abadesa del segundo. El 7 de marzo la Virgen retornó en procesión a su santuario ante el regocijo general por el cese de la enfermedad.

En 1770 se vivió una situación peculiar que aunque no pueda considerarse una «bajada», ni mucho menos, «extraordinaria», hizo reentrar a la Virgen en la ciudad. El 27 de abril de 1770, al tiempo que se emprendía el retorno de la sagrada imagen a su templo de las medianías, se declaró un pavoroso incendio en Santa Cruz de La Palma que calcinó catorce casas del casco urbano. Ello propició que se retrotrayese la efigie mariana desde la cueva de la Virgen (donde se encontraba cuando llegó la noticia) hasta las inmediaciones de la plaza principal, al tiempo que el fuego se iba extinguendo. La relación pormenorizada de este siniestro se encuentra recogida en un manuscrito, obra del notario eclesiástico José Antonio Mamparle (1711-1793), quien, asimismo, relató el itinerario de la imagen: «Estando la Santísima Virgen a medio barranco, a la parte de debajo de la cueva que llaman de la Virgen, se vio una nube de jumo que salía de la Ciudad, por lo que todo el pueblo que iba en la procesión empezó a clamar que aquello era fuego y que la ciudad se ardía, con lo que se alborotaron todos y paró allí la procesión»⁵⁴. La Virgen permaneció en la parroquia de El Salvador durante once días, regresando a su templo el 7 de mayo al amanecer.

El 5 de junio de 1851 se desató en Gran Canaria una devastadora epidemia de cólera morbo que, en poco tiempo, causó centenares de víctimas mortales, con una incidencia extendida a toda la isla y con la consiguiente merma poblacional⁵⁵. Las noticias llegadas del exterior causaron una ola de pánico generalizado en las demás islas. No en vano, en una población de cincuenta y nueve mil habitantes se produjeron cinco mil quinientos decesos, casi un 10% de la población grancanaria. Ante esta inquietante situación, en La Palma, el 25 de julio de 1851 se llevó la imagen de San Sebastián a la parroquia de El Salvador, donde se celebró un octavario con rogativas, repetido en la iglesia de Nuestra Señora de las Nieves en su octava con el propósito de impedir que la enfermedad entrara en la isla. Varios meses después de la desaparición de la epidemia, el 25 de enero de 1852 se cantó un *Tedeum* en la parroquia de El Salvador en acción de gracias y el 5 de junio del mismo año se condujo la Virgen de su santuario para regresar dos días después⁵⁶.

⁵⁴ PÉREZ GARCÍA, Jaime, GARRIDO ABOLAFIA, Manuel. «Noticias curiosas...». *Op. cit.*, pp. 13-23.

⁵⁵ Las cifras exactas de víctimas de la epidemia de cólera morbo fueron las siguientes: 5.593 fallecidos en una población total de 58.943 habitantes. Consúltense: EMC: *Estado que se levanta para tener noticia de la invasión del cólera-morbo en los pueblos de Gran Canaria en el año de 1851, demostrando el número de víctimas, con nota de la población de la isla*. Véase además: REGUEIRA BENÍTEZ, Luis. «Memoria de otras epidemias en Canarias». *Canarias 7* (Las Palmas de Gran Canaria, 11 de mayo de 2020), pp. 18-19.

⁵⁶ LORENZO RODRÍGUEZ, Juan Bautista. *Op. cit.*, v. I, pp. 10-11.

En el siglo XX, como en las tres centurias anteriores, también se operaron algunas bajadas por motivos diversos. La primera tuvo lugar en 1949. El 24 de junio de ese año estalló el volcán de San Juan: una erupción intensa, amplia (con bocas abiertas en diferentes localizaciones y alguna en zonas pobladas) y desmedida⁵⁷. Así las cosas, el día 24 de julio (justo un mes de iniciarse el proceso eruptivo), a través de la carretera de Velhoco, la Virgen fue conducida en multitudinaria procesión a la villa de Breña Alta, celebrándose una misa al llegar al risco de la Concepción, lugar desde donde se divisaban algunas de las manifestaciones eruptivas. Seguidamente, la imagen pasó a la parroquia de San Pedro y en la jornada siguiente se continuó con el traslado a la parroquia de El Salvador. Tras el cese de la actividad geológica, la Virgen de las Nieves regresó a su santuario el 5 de agosto, al amanecer, por el camino de La Dehesa⁵⁸.

Las tres últimas bajadas del siglo nada han tenido que ver con las precedentes, en especial, por haber sido programadas como actos de celebración en un marco institucional, sin responder a catástrofes telúricas, medioambientales ni sanitarias. Entre el 12 de abril y el 12 de julio se celebró una «Santa Misión» en La Palma. No obstante, ante el escaso éxito que se estaba consiguiendo en la campaña, las autoridades eclesiásticas determinaron que, como colofón, el 8 de julio de 1964, la Virgen de las Nieves descendiera a la ciudad con el fin de realizar un *viacrucis* penitencial y con el propósito de que la venerada imagen permaneciese una jornada en cada parroquia de la capital palmera. El primer templo visitado fue la ermita de La Encarnación, al día siguiente la procesión hizo su entrada en la parroquia de San Francisco y, finalmente, el último día, tuvo lugar la llegada triunfal a la plaza de España y la parroquia de El Salvador⁵⁹.

⁵⁷ MARTEL SANGIL, Manuel. *El volcán de San Juan: también llamado de «Las Manchas» y del «Nambroque», La Palma (Canarias)*. Madrid: [Instituto de Edafología, Sección de Petrografía Sedimentaria], 1960.

⁵⁸ [REDACCIÓN]. «El volcán de San Juan». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 23 de julio de 1949), p. [1]; [REDACCIÓN]. «La Virgen de las Nieves en rogativas». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 25 de julio de 1949), p. [1]; [REDACCIÓN]. «El volcán de San Juan». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 26 de julio de 1949), p. [1]; [REDACCIÓN]. «El volcán de San Juan cesó en toda clase de actividades». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 28 de julio de 1949), p. [1]; [REDACCIÓN]. «El volcán de San Juan: humos, seísmos, ruidos —todo en pequeño— fue su actividad de ayer». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 4 de agosto de 1949), p. [1]; [REDACCIÓN]. «Ayer regresó a su Santuario la Virgen de las Nieves». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 6 de agosto de 1949), p. [1].

⁵⁹ [REDACCIÓN]. «Imponente manifestación en la Bajada de la Virgen y en Viacrucis penitencial». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 10 de julio de 1964), pp. [1] y 8; PUERTO, Sebastián (S. J.). «Santa Misión en la isla de La Palma: 12 abril a 12 julio 1964». *Boletín oficial del Obispado de Tenerife*, n. 8 (agosto de 1964), pp. 427-437; [REDACCIÓN]. «Las Vírgenes peregrinas». *Boletín oficial del Obispado de Tenerife*, n. 12 (diciembre de 1964), pp. 709-710.

En ese mismo año de 1964 se organizó otro traslado de la Virgen con motivo de concluir las obras de edificación del nuevo seminario diocesano de La Laguna (Tenerife). El marco general dispuso que las patronas de las cuatro islas integrantes de la diócesis visitasen los templos de su jurisdicción. De esta manera, la imagen nivariense partió de su oratorio el 16 de octubre con dirección al municipio de Puntallana. Después de recorrer toda la isla, el 26 de diciembre, Nuestra Señora de las Nieves arribó a Santa Cruz de La Palma. Con meteorología adversa, la procesión partió de la parroquia de Breña Alta y de allí hasta el barrio y parroquia de Calsinas. Al día siguiente el cortejo llegó a la plaza de España, deteniéndose en las casas consistoriales, desde donde el alcalde, Gabriel Duque Acosta (1930-1987), pronunció un discurso, haciendo lo propio el canónigo Elías Yanes Álvarez en la parroquia de El Salvador. El día 30, la Virgen se trasladó procesionalmente a la parroquia de San Francisco, discurrendo la comitiva por las calles de la zona, y el 1 de enero se recibió en la capilla del Hospital de Dolores, finalizando el periplo de la imagen por la capital el día 3 en el templo de La Encarnación, en Lomo Machado. Regresó a su santuario insular el 6 de enero, onomástica de la Epifanía⁶⁰.

Por último, con ocasión de la celebración del Quinto Centenario de la Fundación de la Ciudad de Santa Cruz de La Palma, la Virgen de las Nieves fue trasladada nuevamente a la capital el 1 de mayo de 1993. El programa de actos incluyó incluso la representación de la Danza de Enanos, tan vinculada a las citas lustrales habituales. Después de un mes de estancia, el 30 de mayo la Virgen emprendió el retorno a su santuario tras un recorrido desde la plaza de España, siguiendo por la cuesta de La Encarnación y El Planto⁶¹.

⁶⁰ [REDACCIÓN]. «Apotheosis del recibimiento a la Virgen de Las Nieves». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 28 de diciembre de 1964), p. [1]; J. C. L. «Desde Calsinas al Salvador». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 29 de diciembre de 1964), p. 4; [REDACCIÓN]. «Noticias insulares». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 29 de diciembre de 1964), p. 8; [REDACCIÓN]. «Noticias insulares». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 30 de diciembre de 1964), p. 8; [REDACCIÓN]. «La Virgen de las Nieves visitó a sus hijos enfermos». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 2 de enero de 1965), p. [1]; [REDACCIÓN]. «Noticias insulares». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 5 de enero de 1965), p. 8; [REDACCIÓN]. «La Virgen de las Nieves retornó a su santuario». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 7 de enero de 1965), p. [1].

⁶¹ [REDACCIÓN]. «La capital celebra hoy un gran acto institucional». *Diario de avisos* (Santa Cruz de Tenerife, 30 de abril de 1993), p. 18; [REDACCIÓN]. «La Virgen de las Nieves visita hoy Santa Cruz con motivo del V Centenario». *Diario de avisos* (Santa Cruz de Tenerife, 1 de mayo de 1993), p. 19; [REDACCIÓN]. «Multitud de palmeros recibieron ayer a la Virgen de las Nieves». *Diario de avisos* (Santa Cruz de Tenerife, 2 de mayo de 1993), p. 22; [REDACCIÓN]. «Santa Cruz celebró la «víspera» del V Centenario». *Diario de avisos* (Santa Cruz de Tenerife, 4 de mayo de 1993), p. [1]; PÉREZ, Juan F. «La Virgen de las Nieves retornará a su santuario». *Diario de avisos* (Santa Cruz de Tenerife, 29 de mayo de 1993), p. 24; [REDACCIÓN]. «La Virgen de Las Nieves volvió a su santuario». *Diario de Las Palmas* (Las Palmas de Gran Canaria, 31 de mayo de 1993), p. 27.

BAJADAS EXTRAORDINARIAS DE LA VIRGEN		
Año	Motivo	Explicación
1630	Climatológico	Sequía
1631	Climatológico	Sequía
1632	Climatológico	Sequía. Se procedió al traslado de la imagen mariana hasta Santa Cruz de Cruz de La Palma durante tres años consecutivos
1646	Geológico	Volcán Martín (Fuencaliente, Cumbre Vieja)
1649	Social	Intento de fundación de un convento en el santuario de Las Nieves. Traslado inesperado de la imagen a consecuencia del allanamiento de la ermita mariana por la orden dominica establecida en La Palma con el objetivo de instituir un convento. La Virgen de las Nieves se condujo a Santa Cruz de La Palma en grado de arrebató por parte de los autoridades civiles, clero secular y pueblo en general
1657	Climatológico	Sequía
1659	Climatológico	Sequía y plaga de langosta
1669	Climatológico	Sequía
1676	Climatológico	Sequía. El traslado de 1676 coincidió con la estancia en Santa Cruz de La Palma del obispo de Canarias Bartolomé García, lo que determinó la fundación de la Bajada de la Virgen con periodicidad lustral
1678	Geológico	Volcán de Fuencaliente (Cumbre Vieja). La conducción de la imagen se desarrolló dos años después de la fundación de la bajada lustral de la Virgen y dos antes de la celebración del traslado inaugural (1680)
1703	Climatológico	Sequía. Traslado a la parroquia de El Salvador y convento de Santa Catalina de Sena (milagro de lluvias)
1712	Geológico	Volcán de El Charco (Fuencaliente, Cumbre Vieja)
1768	Sanitario	Epidemia de gripe («catarral»)
1852	Sanitario	Epidemia de 1851 en Gran Canaria. Un año después, la Virgen palmera se trasladó a Santa Cruz de La Palma en acción de gracias por no haber llegado a La Palma la epidemia que asoló aquella isla y diezmó su población
1949	Geológico	Volcán de San Juan (Cumbre Vieja). Esta erupción principió el 24 de junio, fecha a la que debe su nombre; revistió una gran intensidad. Justo un mes más tarde de su inicio, se organizó un traslado de la Virgen de las Nieves a Santa Cruz de La Palma. La imagen salió de su santuario el 24 de julio con dirección a Breña Alta. Al llegar al risco de La Concepción se celebró una misa y más tarde pernoctó en la parroquia de San Pedro. La imagen llegó a la capital insular el 25 de julio, en la que estuvo hasta el 5 de agosto (onomástica nivariense)
1964	Socio-religioso	«Misión popular». Campaña evangelizadora desarrollada en La Palma durante varios meses por diferentes órdenes religiosas. La imagen se condujo a Santa Cruz de La Palma entre el 10 y el 12 de julio como clausura de la «misión»
1964-1965	Socio-religioso-recaudatorio	Recaudación de fondos para la construcción del seminario diocesano. Ciclo de peregrinación de la Virgen de las Nieves por La Palma en una iniciativa destinada a recoger dinero para financiar las obras del nuevo edificio del seminario diocesano, en La Laguna (Tenerife). El 16 de octubre la imagen partió de su templo con destino al municipio de Puntallana. El 26 de diciembre llegó a Santa Cruz de La Palma, donde permaneció hasta 6 de enero de 1965, jornada en la que regresó a su santuario
1993	Socio-religioso-commemorativo	Quinto centenario de Santa Cruz de La Palma, capital administrativa de la isla, y de la evangelización. La imagen permaneció en la parroquia de El Salvador entre el 1 y el 30 de mayo

* El retorno o traslado de 1770 no puede considerarse como una «bajada» en razón a que Nuestra Señora de las Nieves no pasó de la cueva de La Virgen. Desde aquí se devolvió a Santa Cruz de La Palma para aplacar un grave incendio en el centro urbano.

FUENTE: Bibliografía general de la Bajada de la Virgen. Elaboración propia.

Los dieciocho traslados extraordinarios de la Virgen de las Nieves a Santa Cruz de La Palma constituyen también una parte sustancial del legado de las bajadas lustrales. Ajenos a la pompa de la fiesta quinquenal, sus motivaciones han sido varias: climatológicas (falta de lluvias), geológicas (las temibles erupciones volcánicas), sanitarias (protección frente a epidemias) y, por último, las que han atendido a razones pastorales (peregrinaciones y conmemorativa de los quinientos años de la evangelización de la isla). Resulta significativo anotar su evolución: primero, el difícil cuadro medioambiental de sequedad, luego y paralelamente el período volcánico más crítico de La Palma (1646-1712) —en el que se sucedieron tres manifestaciones eruptivas—, las epidemias documentadas entre 1750 y 1850 hasta llegar a las bajadas comunitarias practicadas en el siglo XX.

3. NÚMEROS Y FIGURACIONES ALEGÓRICAS EN EL PROGRAMA MARIANO

En la actualidad, la Bajada de la Virgen reúne un variado y vigoroso repertorio de géneros del espectáculo, teatrales, parateatrales y más propiamente rituales. Muchos de ellos se han mantenido de manera estable a lo largo del tiempo. En cambio, otros han desaparecido y han vuelto a aparecer. Unos y otros conforman el protocolo que anuncia el inminente traslado y el recibimiento propiamente dicho de Nuestra Señora de las Nieves. La serie incluye tanto escrupulosas expresiones teatrales o coreográficas (Loas, Diálogo entre el Castillo y la Nave, Carro Alegórico y Triunfal, Danza de Enanos, Danzas Infantiles Coreadas, Danza de Acróbatas o Festival del Siglo XVIII), como un heterogéneo abanico de manifestaciones parateatrales (Traslados de Bajada y Subida del Trono, Cabalgatas, Danza de Mascarones, Desfile de la Pandorga o Izado de la Insignia de María), así como también una sucesión de formulaciones votivas ajenas a la dramaturgia pero que se han encajado en ese programa celebrante⁶². He aquí un inventario cronológico de este conjunto de números por su data aproximada de incorporación a los festejos.

⁶² Algunas panorámicas sobre la fiesta, en: HERNÁNDEZ BRAVO DE LAGUNA, Juan. «Las fiestas canarias y la Bajada de la Virgen». En: Manuel Poggio Capote y Víctor J. Hernández Correa (eds.). *I Congreso Internacional de la Bajada de la Virgen (Santa Cruz de La Palma, 27-30 de julio de 2017): libro de actas*. [Breña Alta (La Palma)]: Cartas Diferentes, 2017, pp. 461-476; HERNÁNDEZ CORREA, Víctor J., POGGIO CAPOTE, Manuel. «La Bajada de la Virgen de las Nieves (La Palma): ritualidad y carácter». En: *XVI Simposio sobre Centros Históricos y Patrimonio Cultural de Canarias, San Juan de la Rambla, 2013*. [La Laguna]: [CICOP España], 2013, pp. 196-208; MARTINO ALBA, Pilar. «La Bajada de la Virgen, valor universal de una fiesta ritual». En: Francisco Javier Campos y Fernández de Sevilla (coord.). *Patrimonio inmaterial de la Cultura Cristiana*. San Lorenzo de El Escorial: Instituto Escorialense de Investigaciones Históricas y Artísticas, 2013, pp. 325-340.

—Poesía Mural (datación relativa: *ca.* 1680; datación documentada: finales del siglo XVII).

En el marco de la celebración barroca, la poesía pública o mural fue uno de sus elementos consubstanciales empleados en el tránsito de procesiones, cabalgatas y otros fastos callejeros o en el interior de templos y claustros conventuales. En la Bajada de la Virgen, desde finales del siglo XVII se conoce alguna composición destinada seguramente al programa festejante, como evidencia la décima *A Nuestra Señora de las Nieves*, obra de Pedro Álvarez de Lugo y Usodemar (1628-1706). Estas composiciones eran expuestas en paneles y su presentación plástica solía acompañarse de figuraciones y otros motivos que resaltaban el contenido y lo hacían mucho más atractivo para su contemplación. Más tarde, desde estas incipientes contribuciones, la presencia de estos soportes líricos-iconográficos se documenta en la edición de 1765 y, al menos, perduraron hasta 1845. Tras más de un siglo y medio de olvido, en la Bajada de la Virgen de 2015 se recuperaron con la participación de una veintena de autores⁶³.

—Pasos, Vistas y Cuadros Plásticos (datación relativa: *ca.* 1680; datación documentada: 1765).

Parece indudable que además de la Poesía Mural, desde los inicios de la Bajada de la Virgen se concretaran algunas escenas de cuadros visuales dirigidas a la decoración de las vías públicas al paso de la procesión. Altares («pasos») y composiciones pictóricas («perspectivas» o «visiones») aparecen documentadas en la descripción de 1765. No obstante, dado su gradual nivel de complejidad, parece lógico que se hallasen presentes desde las embrionarias fiestas junto a la decoración callejera en forma de colgaduras, luminarias, banderas, adornos vegetales... Los motivos representados rememoraban escenas bíblicas, milagros marianos y otras alusiones piadosas. Hoy en día, a diferencia de tiempos pretéritos, en los que las composiciones eran figuradas con elementos inertes (tallas, lienzos, etc.), se diseñan a base de figurantes caracterizados de seres celestiales; a partir de 2015 se ha dado cabida a un cuadro plástico nutrido por una representación de la mayoría de las figuras que conforman cada uno de los números principales⁶⁴.

⁶³ Sobre la poesía mural en la Bajada de la Virgen, consúltense: HERNÁNDEZ CORREA, Víctor J. «Introducción». En: AA. VV. *«Nieve transparente»: poesías murales a Nuestra Señora de las Nieves [Bajada de la Virgen, Santa Cruz de La Palma, 2015]*. Edición e introducción, Víctor J. Hernández Correa. [Breña Alta (La Palma)]: Cartas Diferentes, 2015, pp. 9-29; POGGIO CAPOTE, Manuel, PETISCO MARTÍNEZ, Sonia. «Pedro Álvarez de Lugo y Usodemar (1628-1706) y una décima poco conocida». *Cartas diferentes: revista canaria de patrimonio documental*, n. 1 (2005), pp. 159-176.

⁶⁴ La tradición de los cuadros plásticos se ha mantenido en Santa Cruz de La Palma en las fiestas de Nuestra Señora de la Luz y San Telmo. Hasta hace unas décadas se pre-

—Fuegos Labrados y espectáculos del fuego (datación relativa: *ca.* 1680; datación documentada: 1685).

Al igual que los cuadros visuales, los fuegos artificiales están presentes en la Bajada de la Virgen desde su comienzo. Un amplio catálogo de voladores, bombas o cañonazos inundaban la atmósfera procesional a lo largo de los diversos itinerarios. En 1685, por ejemplo, se documenta una atronadora salva a la entrada en la plaza de España que provocó la rotura de una de las campanas de la torre parroquial y que increíblemente no causó daños personales⁶⁵. En este apartado, dos muestras de estos materiales quedaron fijados en el protocolo festejante. De una parte, el espectáculo de fuegos artificiales dedicados a la Virgen de las Nieves como parte de este programa anunciador. Así, desde que la imagen mariana comenzó a pernoctar en la ermita de La Encarnación (justo en el extrarradio del núcleo poblacional) se registra con puntual regularidad la quema de un cuadro de fuegos artificiales en el Castillo de la Virgen, fortaleza ficticia situada en las inmediaciones del referido oratorio y una de las referencias simbólicas que vertebran el calendario festivo. La proximidad entre el referido reducto mariano y la «posada» de la Virgen establece un estrecho vínculo tributario entre los «castillos» pirotécnicos, la efígie nivariense y algunas de las figuraciones lumínicas de significado mariológico. Todo se ello se atestigua, sobre todo, a partir de mediados del siglo XIX (1860), cuando la jornada de traslado se estructuró en dos etapas (sábado por la tarde y domingo por la mañana). De otro lado, debe subrayarse el exacto ritual de fuegos que se sucede a lo largo de todo el arco cronológico de la fiesta (acerca de ello se tratará en el epígrafe 4.3. *El ritual diario*, párrafos a) Izado y arriado de la insignia de María y salva, y b) Salvas en los números tradicionales).

—Loas Marianas (datación relativa: *ca.* 1680; datación documentada: 1685).

La primera loa de la que existe testimonio textual, titulada por la historiografía moderna *Hércules, Marte de Tebas*, fue escrita por Juan Bautista Poggio Monteverde (1632-1707) para 1685. La loa es un género de solera en la convocatoria quinquenal. En la edición lustral de 1765, por ejemplo, se escenificaron seis piezas de esta clase. Eran interpretadas al paso de la imagen mariana en su comitiva procesional por uno o más personajes situados en un escenario inmueble. Desde 1880 se fijó en el programa de recibimiento una *Loa*, obra de Antonio Rodríguez López (1826-1901) y Alejandro Henríquez

paraba esta clase de escenas en muchas de las vías del recorrido procesional (Timibúcar, Tres de Mayo, Navarra, San Telmo...). Hoy en día, se conservan en la plaza Quisisana, prolongación de la calle Morales, Navarra y Tanquito. Agradecemos estas noticias a María Isabel Brito Riverol.

⁶⁵ PÉREZ MORERA, Jesús. «De la Nieve de María...». *Op. cit.*, pp. 108-109.

Brito (1848-1895), estrenada en ese mismo lustro, cuyo guión y música se han interpretado invariablemente en la plaza de España. En los últimos años se ha recuperado la costumbre de estrenar e interpretar varias composiciones, representadas, además, en otros emplazamientos: *v. gr.*, *Loa de Despedida* en la plaza de España y urbanización Benahoare, *Loa de Salutación* en las afueras de la ermita de Nuestra Señora de la Encarnación, etc.⁶⁶.

—Diálogo entre el Castillo y la Nave (datación relativa textual: después de 1705; datación relativa escénica: 1737-1740; datación documentada: 1765).

Uno de los números más originales de cuantos conforman el programa mariano es el Diálogo entre el Castillo y la Nave, una representación entre una fortaleza y un navío ficticios que, en su origen, fue una recreación a lo mariano de las escenificaciones de moros y cristianos habituales en la Península. Sus orígenes textuales se remontan a una loa de Poggio Monteverde titulada *La Nave*, representada en la Bajada de la Virgen de 1705. Desde 1737 consta la existencia de una nave figurada en el barranco de Las Nieves, lo que invita a pensar en que la normalización del Diálogo tal y como lo conocemos, esto es, representado al aire libre durante la procesión de bajada, y escenificado con un espacio en el morro de La Encarnación, donde se sitúa el Castillo, y con otro en el cauce del barranco, donde se coloca la Nave, no sea anterior a la edición de 1740, la inmediatamente posterior a 1737. En 1765 el Diálogo del Castillo y la Nave aparece bien documentado tanto desde el punto de vista textual (con una adaptación de la loa *La Nave* de Juan Bautista Poggio, datada en 1705) como desde la perspectiva escénica, contando desde entonces con dos lugares de representación: el castillo en el morro y la nave, en cuyo interior entraba la imagen dando sentido al texto. Desde 1885 se interpreta de manera invariable el libreto estrenado por Antonio Rodríguez López para 1875⁶⁷.

⁶⁶ Véanse: HENRÍQUEZ PÉREZ, Manuel. «D. Alejandro Henríquez y la loa: el hombre y la obra». *Diario de avisos / La madre de La Palma baja a la ciudad* (Santa Cruz de La Palma, junio de 1950), pp. 6-7; IDEM. «Una loa del siglo XVIII para la “Bajada de la Virgen”». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, junio de 1965), p. 1B; IDEM. «La Loa mariana (biografía apasionada de una pequeña obra maestra)». En: *Bajada de la Virgen: julio-90, Santa Cruz de La Palma, Canarias: Loa, Plaza de España, 15 julio 1990* [Programa de mano]. [Santa Cruz de La Palma: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma], 1990, [3] p.; IDEM. «Un aspecto de la “Bajada de la Virgen”: la “loa” mariana». En: *Bajada de la Virgen: julio-90, Santa Cruz de La Palma, Canarias*. [Programa]. [Santa Cruz de La Palma: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma], D. L. 1990, pp. [14-18]. Todos estos artículos se recogen en la monografía: HENRÍQUEZ PÉREZ, Manuel. «*Opera Omnia*»: *la Bajada de la Virgen, la música y La Palma*. Edición de Manuel Poggio Capote, Carmen L. Ferris Ochoa, Víctor J. Hernández Correa y Luis Regueira Benítez. [Breña Alta (La Palma)]: Cartas Diferentes, 2017.

⁶⁷ La bibliografía fundamental sobre este número es como sigue: HERNÁNDEZ CORREA, Víctor J. «Llanto de España, lágrimas por el rey: perspectivas políticas del teatro en la

—Traslados del Trono Festivo de la Virgen (datación relativa: *ca.* 1715; datación documentada: 1765).

También entre los actos más arcaicos de la cita se hallan los traslados del trono festivo de Nuestra Señora de las Nieves. El mandato episcopal sobre la fundación de la Bajada de la Virgen de 1676 recogía sobre la traída de la Virgen que se colocase en El Salvador, «en trono decente»⁶⁸. Las andas procesionales de baldaquino de la patrona de La Palma se concluyeron en 1683, tres años más tarde de la inaugural bajada lustral. Por su parte, el altar festivo de plata es un poco más tardío, finalizado hacia 1713. Sin duda, es presumible que como preámbulo del inminente traslado de la imagen mariana, hacia 1715 se procediese a la traída de sus andas procesionales y altar de plata desde el santuario de Las Nieves hasta la parroquia matriz de El Salvador. Para efectuar la procesión de bajada y subida de la imagen, desde 1745 la Virgen cuenta con un sillón de viaje (1733-1745), acristalado para protegerla (tanto la talla como su indumentaria) del polvo del camino. Además, la comitiva pronto pasó a acompañarse de cantos y bailes al ritmo de tambor, flauta y castañuelas⁶⁹.

—Carro Alegórico y Triunfal (datación relativa: *ca.* siglo XVIII; datación documentada: 1765).

No se conoce con exactitud la fecha en la que esta modalidad espectacular de teatro en movimiento se incorporó a las fiestas lustrales. Lo cierto es que junto a los Traslados del Trono de la Virgen debieron ser las expresiones que abrían el protocolo previo de anuncio de llegada de la imagen. No en vano, el carro se ha escenificado siempre en las vísperas del tránsito de la efigie religiosa. Sin embargo, a diferencia de las comitivas romeras, el Carro Alegórico y Triunfal

Bajada de la Virgen de las Nieves de 1810». *Boletín de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Tenerife*, n. extra 1 (2008), pp. 119-166; IDEM. «El “Diálogo entre el Castillo y la Nave” de Santa Cruz de La Palma: la huella de “moros y cristianos”». En: *Fiestas de moros y cristianos 2009: Orihuela, del 12 al 18 de julio*. [Orihuela: Ayuntamiento de Orihuela], 2009, pp. 116-123; PÉREZ VIDAL, José. «Tradiciones palmeras: el Castillo y la Nave». *Diario de avisos / Bajada de la Virgen 1945* (Santa Cruz de La Palma, junio de 1945), s. p.; IDEM. «Tradiciones marineras: el Castillo y la Nave». *Revista de dialectología y tradiciones populares*, t. 7, cuad. 4 (1951), pp. 697-703; IDEM. «El Castillo y la Nave». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 21 de julio de 1965), p. 3A; YANES CARRILLO, Armando. *Cosas viejas de la mar*. Santa Cruz de La Palma: J. Régulo, 1953, pp. 80-85; POGGIO CAPOTE, Manuel, MARTÍN PÉREZ, Francisco J., LORENZO TENA, Antonio. *Op. cit.*, pp. 238-240 y 350-381.

⁶⁸ LORENZO RODRÍGUEZ, Juan B. *Op. cit.*, v. I, pp. 10-12.

⁶⁹ Una aproximación, en: PÉREZ VIDAL, José. «La bajada del trono y el romancero». *Diario de avisos / Especial La Palma* (Santa Cruz de Tenerife, 13 julio de 1980), p. 22; POGGIO CAPOTE, Manuel. «Las Romerías del Trono de la Virgen de las Nieves». *Crónicas de Canarias*, n. 11 (2015), pp. 507-525.

lo hizo de un modo más solemne, oficial y artístico. En el escenario lustral documentado hasta hoy en día, su primer guión y su primera puesta en escena se remontan a la fecha tardía de 1765, en que se efectuaron dos obras de esta clase en dos días consecutivos: 30 y 31 de enero. Con este mismo programa dividido en dos jornadas volvemos a documentarlo en 1790, conservándose los dos libretos de aquella edición. Vuelve a encontrarse, ahora solo uno, en 1810; en 1815, la crónica que ha llegado hasta nosotros está mutilada en esta parte, aunque da noticias de los ensayos. Vuelve a documentarse en 1845 y a partir entonces los registros muestran su estabilidad. El libreto y partitura se han debido siempre a las plumas más destacadas del ámbito local. Aparte de las declamaciones, cantos y partes instrumentales, las representaciones se acompañaron hasta bien entrado el siglo XX de danzas infantiles y adultas⁷⁰.

—Desfiles y cabalgatas (datación relativa: siglo XVIII; datación documentada: 1765).

La presencia de desfiles y cabalgatas alegóricas ha sido una constante en la Bajada de la Virgen. Con frecuencia, la coincidencia en febrero de la celebración de los eventos marianos y el Carnaval derivó en la organización de comitivas en forma de mascaradas, como se prueba en las crónicas quinquenales de 1765 y 1815. En este sentido, la de 1765 es bien elocuente: el 2 de febrero por la noche partió «una tropa de hombres vestidos de mugeres, con mantos y sayas los más viejos que se hallaron con fusil al ombro y con ruelas por espadas»⁷¹. En 1815, aparecen comitivas compuestas por los marineros del Barco o los artilleros del Castillo que visitan diferentes domicilios solicitando ayuda económica. Otro cortejo, también de 1815, se centró en la salida de un «rancho» compuesto por el sultán de Egipto, la sultana y ocho moros que ejecutaban una contradanza. Es importante señalar que, a pesar de

⁷⁰ BRITO DÍAZ, Carlos. «“Escriba en campos azules / el metal sonoras letras”: pervivencia y anacronía del auto sacramental mariano». En: Manuel Poggio Capote y Víctor J. Hernández Correa (eds.). *I Congreso Internacional de la Bajada de la Virgen (Santa Cruz de La Palma, 27-30 de julio de 2017): libro de actas*. [Breña Alta (La Palma)]: Cartas Diferentes, 2017, pp. 235-264; HERNÁNDEZ CORREA, Víctor J. «Pervivencias del teatro barroco en Canarias: el “Carro Alegórico y Triunfal”». *ADE teatro: revista de la Asociación de Directores de Escena de España*, n. 127 (2009), pp. 45-48; HENRÍQUEZ PÉREZ, Manuel. «Medio siglo de “Carros” alegóricos lustrales». *Diario de avisos / Fiestas Lustrales 1955* (Santa Cruz de La Palma, 1 de junio de 1955), pp. [12-13]; IDEM. «Los “carros” alegóricos de las Fiestas Lustrales: notas para una “pequeña historia” de la ciudad». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 6 de mayo de 1963), pp. 3 y 7; PÉREZ VIDAL, José. «Los autos del Corpus y el “Carro” de la Bajada de la Virgen: representaciones religiosas en Canarias». *Diario de avisos / Bajada de la Virgen* (Santa Cruz de La Palma, junio de 1945), pp. [21-24]. Una monografía sobre el Carro Alegórico y triunfal de 1940 (repuesto en 1965 y 2005), en: *El Carro: historia y espectáculo*. [Coord. Miguel Ángel Aguilar Rancel]. La Laguna: Artemisa, 2005.

⁷¹ *Descripción verdadera... Op. cit.*, p. 34.

esta naturaleza profana, en estas cuadrillas comienzan a surgir alusiones alegóricas a la imagen de la Virgen de las Nieves⁷². El referido desfile burlesco de 1765 preparó en cada parada o estación el canto de un niño, entre cuyas estrofas entresacamos: «Viva la Nieve sagrada / ríndancele cultos mil / disparen los Arcabuces / con ympulso femeníl»⁷³. Más tarde, entre 1880 y 1900, se registran algunas retretas, pero será especialmente a partir de 1915 cuando se formalice con cierta regularidad un desfile privativo de la Bajada de la Virgen. Ello se debió en parte al arribo a La Palma de varios oficiales militares aficionados a las artes e involucrados en la vida insular; al margen de las fiestas lustrales, la temprana cabalgata de Reyes (5 de enero de 1915) es otro ejemplo de estas iniciativas. La comitiva lustral se denominó *procesión cívica con carroza alegórica, heraldos, cortejo anunciador, cabalgata anunciadora* y, últimamente, *proclama de las danzas*, en una propuesta ideada para la recuperación y puesta en escena de antiguas coreografías que nutrieron las fiestas o propias de la cultura local, perdidas en el transcurso de tiempo (pantomímicas, arcos, pastores, cintas, guerreras o de espadas, caballitos, diablos, etc.). De igual modo, a partir de la Bajada de la Virgen de 2010 se reintegró una segunda marcha festiva vinculada a los desaparecidos cuerpos de milicias, llevada a cabo durante la tarde del Festival del Siglo XVIII, y que, en cierta manera, pretende rehabilitar las antiguas mascaradas lustrales.

—Teatro de Figuras Mecánicas o de Automatas (datación documentada: 1765).

La introducción de artificios móviles en la Bajada de la Virgen se conoce gracias a las descripciones festivas de 1765 y 1770. En ambas crónicas, aunque en especial en la primera, se montaron estos artilugios durante el discurrir procesional de Nuestra Señora de las Nieves. La presencia de estos mecanismos aparece ligada a los padres dominicos del convento de San Miguel de las Victorias. Con antelación, a mediados del siglo XVII también en la casa palmera de la orden de predicadores, se documenta un mecanismo movido por poleas que simulaba la salida de Cristo de su sepulcro en una ceremonia preparada durante mañana de Pascua de Resurrección. Los «automatas» palmeros, denominados *altares, pasajes y pasos*, se accionaban a partir de la fuerza humana o de mecánicos relojeros, que movían varias ruedas giratorias. En la actualidad, las *cruces de aparecer* que, en ocasiones, se ensamblan en la comarca de Las Breñas, son una reminiscencia de este teatro móvil que trata de recuperarse para las fiestas lustrales⁷⁴.

⁷² IBIDEM.

⁷³ IBIDEM.

⁷⁴ Sobre este tema, remitimos a la comunicación de la profesora Fátima Bethencourt Pérez, «Artificio y simulación en la fiesta barroca: sobre automatas en la bajada de la Virgen de 1765», publicada en este libro de actas.

—Danza de Mascarones (datación relativa: finales del siglo XVIII; datación documentada: 1815).

A semejanza de otros muchos lugares de la cultura cristiana, la presencia de estos figurones en Santa Cruz de La Palma se asocia a las procesiones del *Corpus Christi*. En la capital insular se documentan por vez primera en el siglo XVII. Tras su prohibición en 1780 en atención a los criterios ilustrados emanados de los gabinetes de Carlos III, vuelven a registrarse en las fiestas celebradas en la ciudad palmera en 1814 con motivo de la reinstauración al trono de Fernando VII y, un año después, en la Bajada de la Virgen de 1815⁷⁵. En esta edición lustral lo hacen con todo brío, como patentiza la noticia de su puesta en escena: «el domingo siguiente, 22 [de enero], fue el concurso mucho mayor pues las gentes de los campos inmediatos, a la noticia de que habían gigantes, concurren mucho»⁷⁶. Sin duda, de este fragmento se deduce una asentada tradición previa. Mediado el siglo XIX, la comparsa de gigantes y cabezudos constituye ya uno de los números más consolidados, siendo una constante su presencia en el programa festivo. También a finales de esa misma centuria, estas figuras comenzaron a conocerse, bien por derivación del léxico marinero (donde *mascarón* designa ‘figura colocada como adorno en lo alto del tajamar de los barcos’) —como ha advertido María Victoria Hernández Pérez⁷⁷—, bien como aumentativo de *máscara* —según ha defendido últimamente Anelio Rodríguez Concepción⁷⁸—.

—Izado de la Insignia de María (datación documentada: 1815).

Se trata de la «diligencia» ritual con la que principia el programa general: una ceremonia a la vez solemne y popular consistente en la conducción de la bandera blanca con el emblema mariano hasta el Castillo de la Virgen. La primera noticia segura se localiza en la descripción de 1815; en aquella edición quinquenal, «doce niños bien vestidos [llevaron] con mucha música la bandera del Castillo»⁷⁹. Esta procesión se formalizó de manera más oficial a par-

⁷⁵ POGGIO CAPOTE, Manuel. «Los gigantes y otras figuras alegóricas en las antiguas procesiones del Corpus canario». *Tebeto: anuario del Archivo Histórico Insular de Fuerteventura*, n. 20 (2012), pp. 437-456; POGGIO CAPOTE, Manuel, LORENZO FRANCISCO, Belén. «Las danzas de imaginería festiva de Santa Cruz de La Palma: Mascarones y Enanos». *El pajar: cuaderno de etnografía canaria*, II época, n. 30 (agosto, 2014), pp. 100-108.

⁷⁶ *Descripción de todo lo que pasó... Op. cit.*, p. 35.

⁷⁷ HERNÁNDEZ PÉREZ, María Victoria. *La isla de La Palma: las fiestas y tradiciones*. [La Laguna]: Centro de la Cultura Popular Canaria, D. L. 2001, pp. 210-214.

⁷⁸ RODRÍGUEZ CONCEPCIÓN, Anelio. «Biscuít y compañía: mascarones, personajes, personas...». En: Manuel Poggio Capote y Víctor J. Hernández Correa (eds.). *I Congreso Internacional de la Bajada de la Virgen (Santa Cruz de La Palma, 27-30 de julio de 2017): libro de actas*. [Breña Alta (La Palma)]: Cartas Diferentes, 2017, pp. 571-607.

⁷⁹ *Descripción de todo lo que pasó... Op. cit.*, p. 32.

tir de 1885, edición en la que la divisa pasó a ser llevada desde las casas consistoriales hasta el baluarte mariano. Asimismo, desde 2015, cabe agregar la instauración del izado de la bandera de la Virgen en el morro de Las Nieves el 1 de enero de cada año lustral. El acto consiste en la subida de la insignia a medio día (después de la misa de año nuevo) desde la parroquia hasta el pie del mástil y su enarbolado, hasta el 31 de agosto, jornada en la que concluyen los cultos marianos.

—Sombras Chinescas (datación documentada: 1815).

La descripción de la Bajada de la Virgen de 1815 colaciona, para la víspera del retorno de la imagen mariana a su santuario, un espectáculo de teatro de sombras en la calle Baltasar Martín (entonces, Los Molinos) por «donde había de pasar al día siguiente la Virgen a su casa»⁸⁰. La representación se llevó a cabo la noche del 8 de marzo y del entorno de aquellas fechas se han conservado unas tiras en las que figura una procesión con la efigie de la Virgen de las Nieves, músicos, clero, milicias y romeros, ambientada en el Diálogo entre el Castillo y la Nave. Otras referencias más tardías de esta clase de espectáculo —aunque en el contexto de la Fiesta de Naval— se localizan entrado el siglo XX⁸¹. En la actualidad, bajo el título *Alegoría de la Luz*, se pretende la devolución de esta expresión teatral-visual al calendario quinquenal.

—Danza de Enanos (datación documentada: 1860).

Las referencias documentales de la presencia en La Palma de unos figurones de Enanos festivos bien caracterizados con trajes de varios colores, casaquillas cortas de montar, pantalones bombachos hasta media pierna, calzado muy corto y lazos sobre las hebillas son bastantes antiguas⁸². Estas iniciales puestas en escena coinciden con homenajes particulares a viajeros distinguidos, como se pone de relieve en 1745 (a la onomástica del obispo Juan Francisco Guillén) y en 1802 (al obispo Manuel Verdugo y Albiturría) o, también, con su programación en festejos reales, como los consagrados, en 1833, a la pro-

⁸⁰ IBIDEM, p. 46.

⁸¹ FIERRO, Facundo. *Bajada de la Virgen (La Palma-Canarias): Diálogo Castillo-Nave, siluetas de los años 1790-1810*. [Santa Cruz de La Palma]: El Taller, D. L. 1985. [16] h. de lám.; POGGIO CAPOTE, Manuel, LORENZO TENA, Antonio, LORENZO DÍAZ, Gara, HERNÁNDEZ CORREA, Víctor J. «Arquitectura de la imagen fija: el gabinete fotográfico de la calle de La Cuna de Santa Cruz de la Palma (1865; 1898)». *Cartas diferentes: revista canaria de patrimonio documental*, n. 14 (2018), pp. 187-189.

⁸² POGGIO CAPOTE, Manuel. «La Danza de Enanos en el siglo XIX». En: *Bajada de la Virgen 2010: Santa Cruz de La Palma*. [Programa]. [Santa Cruz de La Palma]: Patronato Municipal de la Bajada de la Virgen, 2010, pp. 61-79; POGGIO CAPOTE, Manuel, LORENZO TENA, Antonio. «La Danza de Enanos en 1802». *Lustrum: gaceta de la Bajada de la Virgen*, n. 1 (2018), pp. 95-101.

clamación de la reina Isabel II. En la Bajada de la Virgen se consigna a partir del programa y de la crónica manuscritos de 1860. No obstante, es probable que su inclusión en los festejos marianos sea anterior⁸³. En cualquier caso, después de algunas experiencias es en 1905 cuando el espectáculo quedó definido de la manera en que lo conocemos hoy en día: una parte coreada llevada a cabo por dos docenas de hombres ataviados con distintos motivos y, otra, eminentemente coreográfica de «enanos», tras la transformación de los veinticuatro participantes en un breve tránsito por una reducida caseta⁸⁴.

—Desfile de la Pandorga (datación relativa: siglo XIX; datación documentada: 1860).

La Pandorga consiste en un desfile de caperuzas de papel montadas en el extremo de una vara e iluminadas desde su interior por la luz de una vela. Las primeras trazas acerca de cortejos de esta clase en la capital palmera se remontan a 1830 en el programa ofrecido por la visita del obispo Luis Folgueras Sión (1769-1850). La crónica de aquel recibimiento especifica la salida a la calle de «una iluminación abundante, que los naturales llaman la Pandorga». Una segunda referencia se consigna en las fiestas que la capital palmense preparó en 1843 para celebrar la declaración de mayoría de edad de la reina Isabel II. Así, el miércoles 19 de abril de 1843, tomó las vías públicas «una lucida pandorga asistida de los graciosos caballos fuscos». Su incorporación a la Bajada de la Virgen debió producirse en torno a estas fechas, pues la mención inaugural data de 1860. Más tarde, este desfile aparece bien documentado en los periódicos locales durante la segunda mitad del XIX, que ofrecen sustanciosas y, en algunas ocasiones, irónicas descripciones. La Pandorga contaba con los rústicos farolillos y un variado abanico de figuras, especialmente zoomórficas, confeccionadas en estructuras de caña o madera y forradas en papel⁸⁵.

⁸³ Consúltense las siguientes aportaciones: BETHENCOURT PÉREZ, Fátima. «La Danza de los Enanos: estudio de una tradición». *Nassarre: revista aragonesa de musicología*, v. 21, n. 1 (2005), pp. 305-312; IDEM. «La Danza de los Enanos: tradición y transformación». En: *III Jornadas Nacionales Folclore y Sociedad: cultura tradicional en España, proyectos de investigación en fase de realización y resultados recientes*. [S. l.]: CIOFF España: Lozano Comunicación Gráfica, 2006, pp. 45-54; CRUZ RODRÍGUEZ, Juan de la. «Canarias: danzas rituales en Canarias». En: *Tradición y danza en España*. Madrid: Comunidad de Madrid, Consejería de Cultura, Centro de Estudios y Actividades Culturales: Ministerio de Cultura, Dirección General de Bellas Artes y Archivos, D. L. 1992, pp. 133-155 (la Danza de Enanos, en pp. 145-146).

⁸⁴ Véase la monografía sobre el tema: BETHENCOURT PÉREZ, Fátima. *La Danza de los Enanos*. [Prólogo, Luis Cobiella Cuevas]. [Santa Cruz de La Palma]: CajaCanarias, Obra Social y Cultural, D. L. 2005.

⁸⁵ CABRERA HERNÁNDEZ, Benito. «Las pandorgas canarias». En: Manuel Poggio Capote y Víctor J. Hernández Correa (eds.). *I Congreso Internacional de la Bajada de la Virgen (Santa Cruz de La Palma, 27-30 de julio de 2017): libro de actas*. [Breña Alta (La

—Repique General de Campanas (datación relativa: *ca.* 1865).

De manera similar a las decoraciones urbanas o los fuegos artificiales, se deja constancia del denominado *Repique General de Campanas* de la Bajada de la Virgen, registrado ya en 1865, en el primer programa impreso. No obstante, lo más llamativo del acto es su vertiente anunciante en conjunción, desde 1875, con las danzas de Enanos y Mascarones. Así, durante la tarde del jueves de la semana principal de festejos, se suceden el Repique General de Campanas primero, la Danza de Mascarones después y los Enanos llegada la noche (sobre ello se hablará con detenimiento en el epígrafe: 4.2. *Alegorías simbólicas*, apartado c) Antevíspera del traslado mariano: el «pregón» de la imaginaria festiva).

—Danza Infantil Coreada (datación relativa: siglo XVIII; datación documentada: 1880).

Las denominadas *danzas infantiles coreadas* son una ramificación de las coreografías que escoltaban las puestas en escena del Carro Alegórico y Triunfal y que a partir de 1880 tomaron autonomía propia. Se trata de un acto cándido, tierno y lleno de vistosidad escenificado en horario nocturno durante la semana de festejos cívicos. La calle Real y las plazas aledañas se convertían en el escenario idóneo para este ingenuo espectáculo. Los participantes realizaban una coreografía al compás de la música, entonando al unísono el estribillo de una composición referente a la inminente llegada. De manera paralela, un reducido grupo de voces blancas, situado en lo alto de una pequeña tarima (llamada *peña*), cantaba las estrofas. La letra ha aludido siempre a la Virgen de las Nieves en su pronto traslado a la capital palmera, y lo habitual ha sido que el número se coronase con la aparición de alguna alegoría mariana desde el interior de la mencionada tramoya o peña. En la edición lustral de 1880, se interpretó la *Danza de El Paso*, dirigida por Antonio Herrera Martín. Cinco años después, en 1885, el programa recogió la titulada *Danza Coreada de Niños*, pieza dirigida por el maestro constructor Felipe de Paz Pérez (1848-1931). En las ediciones siguientes se estrenaron la *Danza del Urcéolo Obrero* (1890), la *Danza de las Mariposas* (1895), la *Danza de la Villa de El Paso* (1900), la *Danza de «Francisco Camacho»* (1905), la *Ingeniosa Danza Coreada* (1910), la *Danza del Arco Iris* (1925), la *Danza de las Flores* (1930), la *Danza de los Copos de Nieve* (1935) y la *Danza de las Margaritas* (1940). Recuperadas en 1995 por la Escuela Municipal de Teatro de Santa Cruz de La Palma, el número estrenó nuevas obras en 2010 y en 2015, recobrando la dimensión que atesora; no obs-

Palma]): Cartas Diferentes, 2017, pp. 561-570; POGGIO CAPOTE, Manuel. «El desfile de la Pandorga en la Bajada de la Virgen de las Nieves». *Crónicas de Canarias*, n. 12 (2016), pp. 445-465.

tante, la puesta en escena todavía se encuentra falta de una asignación horaria acorde con su relevancia⁸⁶.

—Danza de Acróbatas (datación documentada: 1885).

Sin duda alguna, la aplaudida «Danza de Gimnastas» es uno de los eventos de mayor singularidad de cuantos componen las fiestas. A pesar de su «juventud» (dado que fue introducida en el programa en el último tercio del siglo XIX), ha conseguido revestirse de un halo que conjuga sencillez, espectacularidad y simbolismo. El origen de esta puesta en escena proviene de las varias compañías circenses que recorrieron las islas y que en Santa Cruz de La Palma alcanzaron su cenit entre 1879 y 1882, período en el que media docena de estas agrupaciones desembarcaron en la isla. Fruto de aquellas actuaciones fue la creación, a finales de 1881, de la Sociedad Gimnástica La Patriótica y la consiguiente representación, en la Bajada de la Virgen de 1885, de la mencionada *Danza de Gimnastas*. El número prosiguió en ediciones sucesivas: entre 1895 y 1910 como *Danza de Gimnastas* y a partir de 1920, de manera interrumpida hasta 1950, como *Danza de Acróbatas*. En su desarrollo, una treintena de componentes, al compás de la música, realizan variadas ejecuciones y figuras, algunas de ellas concernientes a los atributos de la Virgen de las Nieves (como el anagrama MA de María) así como a algún icono propio de los festejos (v. gr., el Castillo o el Navío)⁸⁷.

—Batalla de Flores (datación documentada: 1895).

La inclusión y desarrollo de una comitiva de carrozas en las fiestas de la Bajada de la Virgen ofrece una perspectiva inusual. No en vano, el origen de la

⁸⁶ PÉREZ MARTÍN, Luis, PÉREZ ORTEGA, Antonio. «Las Danzas Infantiles Coreadas: algunas muestras y su recuperación en la Bajada de la Virgen». En: Manuel Poggio Capote y Víctor J. Hernández Correa (eds.). *I Congreso Internacional de la Bajada de la Virgen (Santa Cruz de La Palma, 27-30 de julio de 2017): libro de actas*. [Breña Alta (La Palma)]: Cartas Diferentes, 2017, pp. 545-560.

⁸⁷ Una bibliografía esencial sobre el número es como sigue: PÉREZ HERNÁNDEZ, José Eduardo. «La Danza de Acróbatas en las Fiestas Lustrales de La Palma». *Diario de avisos* (Santa Cruz de Tenerife, 9 de julio de 2005), p. 22; IDEM. «Acróbatas sin fin: el circo, La Patriótica y la danza de gimnastas en Santa Cruz de La Palma durante el segundo ochocientos». *Revista de estudios generales de la isla de La Palma*, n. 6 (2014), pp. 227-248; IDEM. «Gimnastas de La Patriótica, Acróbatas de la Bajada». *Diario de avisos / Especial La Palma: Fiestas Lustrales 2015: la Bajada de la Virgen de las Nieves* (Santa Cruz de Tenerife, 19 de julio de 2015), p. 4; IDEM. «“En la cuerda floja”: la Danza de Acróbatas en las citas lustrales del primer Novecientos». En: Manuel Poggio Capote y Víctor J. Hernández Correa (eds.). *I Congreso Internacional de la Bajada de la Virgen (Santa Cruz de La Palma, 27-30 de julio de 2017): libro de actas*. [Breña Alta (La Palma)]: Cartas Diferentes, 2017, pp. 675-691.

Batalla de Flores lustral se encuentra en la popularización de una comitiva desplegada en 1876 en el Carnaval de Niza (Francia). Dada la vistuosidad de este cortejo, el modelo no demoró en llegar a España. En el archipiélago canario, consta la organización de unas inaugurales comitivas mecanizadas en las fiestas dedicadas a san Pedro Mártir, en Las Palmas de Gran Canaria (1892), o en las de Mayo y Carnaval de Santa Cruz de Tenerife (1893-1895). Fiel a las modas de su tiempo, el programa de la Bajada de la Virgen de las Nieves de 1895 incluyó una novedosa Batalla de Flores. Las crónicas de la época no pueden ser más elocuentes al describir que el miércoles de la semana de festejos llegó a concitarse «un verdadero enfrentamiento vegetal». Sin embargo, es muy llamativo constatar cómo aquella vistosa cabalgata y la alfombra floral dejada a su paso se vincularon de inmediato al protocolo simbólico de anuncio de Nuestra Señora de las Nieves. Es de esta manera cómo ha de interpretarse que a partir de la Bajada de la Virgen de 1900 la Batalla de Flores se fijara en la tarde del viernes como preámbulo del Carro Alegórico y Triunfal y con el propósito de perfumar y vestir las vías por las que —avanzada la noche— transitaría el auto mariano, el número más grave del programa anunciador. De modo inexplicable, a partir de la década de 1960, la Batalla de Flores se convirtió en la comitiva de la «reina» de las fiestas, alejándose de esta originalísima significación a la que tristemente no ha sido devuelta⁸⁸.

—Fiesta de Arte (datación documentada: 1905).

La celebración de una velada literario-musical en el marco de la Bajada de la Virgen se remonta a la edición de 1905, cuando la Sociedad Nuevo Club organizó en la noche del domingo 7 de mayo (jornada en la que la imagen mariana llegó a la parroquia de El Salvador) unos «Juegos Florales» en el Circo de Marte. Le siguieron otras veladas, en especial, desde 1945, cuando la cita se asienta de manera definitiva en el programa general, siempre en la noche del domingo de la Entrada Triunfal. Celebrada en el teatro Circo de Marte o en la plaza de Santo Domingo entre el indicado 1945 y 1980 (año este último en que pasó a denominarse *Fiesta de Arte*), la gala transitó bajo diferentes títulos: *Fiesta Literaria*, *Acto Literario y Musical* y *Fiesta de Arte*. El futuro de este número, desarrollado una vez que concluye el aparato de recibimiento, empuja a que pudiera reconvertirse en un epítome del patrimonio lustral en una serie de homenajes a los creadores, artesanos, agentes y dinamizadores que hacen posible la fiesta⁸⁹.

⁸⁸ POGGIO CAPOTE, Manuel, LORENZO TENA, Antonio. «La Batalla de Flores y el protocolo lustral». En: Manuel Poggio Capote y Víctor J. Hernández Correa (eds.). *I Congreso Internacional de la Bajada de la Virgen (Santa Cruz de La Palma, 27-30 de julio de 2017): libro de actas*. [Breña Alta (La Palma)]: Cartas Diferentes, 2017, pp. 691-739.

⁸⁹ PÉREZ HERNÁNDEZ, José Eduardo. «Deporte, cultura y sociabilidad en el Nuevo Club (1904-1906): los comienzos del Real Club Náutico de La Palma». En: Manuel Poggio

—Auto de Subida o Alegoría de La Cueva (datación documentada: 1925).

Derivación de una profunda tradición en la procesión de retorno de la Virgen de las Nieves a su templo es la denominada *Alegoría de la Conquista de esta isla de La Palma*, cuyos antecedentes desde el punto de vista espectacular y literario han de buscarse entre las loas y diálogos representados en la procesión de subida en los siglos precedentes. Estrenada en 1925 y obra del polifacético José Felipe Hidalgo (1884-1971), se trata de una pieza de carácter postromántico en la que se recrea el encuentro de los indígenas con los conquistadores castellanos ante la presencia de Nuestra Señora de las Nieves. Su representación al natural (en el cauce del barranco de Las Nieves) durante el trayecto de subida, su breve duración y su carácter alegórico han sido rematados en los últimos años con algún cuadro plástico, varias loas así como con otra serie de actos de despedida.

—Festival del Siglo XVIII (datación documentada: 1945).

En 1945, media docena de personas vinculadas a la Hermandad del Rosario de Santa Cruz de La Palma, organizadoras de la Fiesta de Naval, ideó la creación de un baile juvenil a la manera de las *danzas infantiles coreadas* imperantes hasta entonces. No obstante, se pretendía dotar al nuevo acto de una elaboración más compleja. Con este objetivo, el grupo promotor, conformado por Álvaro Rodríguez Fernández, Argelio Pérez Algarrada, Celio Díaz Hernández y Guillermo Pérez Cabrera, contactó con Luis Cobiella Cuevas (1925-2013), entonces estudiante universitario en Madrid, y le encargó la composición de una pieza musical destinada al nuevo número. Desde 1945, el Festival del Siglo XVIII o *Minué* —como es popularmente conocido— ha estrenado cuatro obras, todas ellas debidas al genio de Cobiella Cuevas: en 1945, *Minué, romanza y coro*; en 1955, *Festival del siglo XVIII*; en 1980, *Minué de los aires en Re*; y, finalmente, en 1990, *Minué de Santo Domingo*. Cabe destacar la evolución de su puesta en escena y cómo de una estética «versallesca» ha desembocado en formas y contenidos inspirados en el «barroco isleño»⁹⁰.

—Festival y Danzas Folclóricas (datación relativa: 1815; datación documentada: 1945).

La presencia de bailes populares en la Bajada de la Virgen se documenta desde antiguo. Baste mencionar la crónica de 1815, en la que se señalan varias mani-

Capote y Víctor J. Hernández Correa (eds.). *Pasos de un siglo: Real Nuevo Club Náutico de Santa Cruz de La Palma (1904-2004)*. [Santa Cruz de La Palma]: Cabildo Insular de La Palma, 2005, pp. 40-42.

⁹⁰ MATÍAS GONZÁLEZ, Marcos D. «El Festival del Siglo XVIII o “Minué” de la Bajada de la Virgen». En: Manuel Poggio Capote y Víctor J. Hernández Correa (eds.). *I Congreso Internacional de la Bajada de la Virgen (Santa Cruz de La Palma, 27-30 de julio de 2017): libro de actas*. [Breña Alta (La Palma)]: Cartas Diferentes, 2017, pp. 741-752.

festaciones de esta clase. Una de ellas refiere la salida a la calle de «ranchos de hombres y mujeres, [que] iban todas las noches, unos con guitarras y otros sin ellas a bailar y cantar en el Barco». Otra se formalizó durante la noche del 21 de enero, articulando tres bailes de «marineros» (folías) y uno del «campo» (tajarastes). Es conocido que estas expresiones han tenido cabida durante los dos trayectos de traslado del trono; no obstante, sus escenificaciones como acto independiente también han sido consanguíneas al marco lustral. En 1945, por ejemplo, se acomodó en la semana principal un «Día Típico» que incluyó concursos y muestras de bailes y cantos. Más tarde, en 1950 y 1955, este «Día Típico» incorporó un pasacalle musical de agrupaciones folclóricas. Tras un paréntesis de 1960 a 1970 en el que la atención se centró en dotar de un innecesario tipismo a la bajada del trono (con muestras de saltos de pastor, verseadores o, incluso, de silbadores de La Gomera), un Festival Folclórico Regional comenzó a celebrarse en la edición lustral de 1975; asimismo, en 1995 se inició una gala similar, aunque de carácter local, con los grupos de los distintos municipios de La Palma. Sin embargo, tanto una como otra cita presentan un cierto agotamiento. Esta circunstancia ha conducido a la elevación de una propuesta para reformular estos festivales en un acto que se inserte de un modo más adecuado en el protocolo de recibimiento según se ejecutó en aquellos iniciales espectáculos de la década de 1950. Bajo la denominación de *Danzas Romeras*, se retomaría el pasacalle proporcionando una mayor audiencia y redondeándose la puesta en escena con el estreno de coplas compuestas para la ocasión por poetas y folcloristas contemporáneos.

4. EL PROTOCOLO EN LA ACTUALIDAD

4.1. *El ciclo de los festejos*

En su programación lustral, el compendio de números que nutren la convocatoria festiva dibuja un completo ritual por el que se anuncia la inminente llegada de la Virgen de las Nieves. Además, este protocolo modula la entrada de la imagen en la ciudad, su estancia temporal y los cultos religiosos y el conjunto de actos de despedida y regreso al santuario. Todo ello según unas pautas bien determinadas. Como se ha expuesto a lo largo de estas líneas, se trata de un ceremonial compuesto por una veintena de actos (con distinta fecha de incorporación), perfilado a lo largo de los siglos y dirigido a cumplir el voto colectivo formalizado en 1676 a Nuestra Señora de las Nieves, quien otorga sentido pleno a estas representaciones y figuraciones, encajadas en una fiesta que mantiene su génesis barroca, especialmente patente en la pervivencia de algunas reliquias festivas y, sobre todo, en la continua confluencia interartística.

1º) Programa de recibimiento.

Tal como se conoce hoy en día, la fiesta de la Bajada de la Virgen es el fruto de tres siglos y medio de evolución. En la actualidad, los principales números que conforman el programa presentan una naturaleza anunciadora de la próxima venida de la patrona insular. Ello hace que la cita se desarrolle en las dos semanas previas a la conducción de la imagen. Desde mediados del siglo XVIII consta la presencia de un carro anunciador que salía a las calles en las vísperas del traslado. Sin embargo, en su mayor parte, este amplio protocolo se fraguó poco después; en especial con la incorporación de diferentes números (Gigantes y Cabezudos, Enanos, Pandorga, Danzas Infantiles, Acróbatas...) que han definido un guión misceláneo, renovador y cargado de simbolismo. Así, cuando la Virgen de las Nieves inicia su traslado procesional hasta Santa Cruz de La Palma, la llegada ha sido ya pregonada a través de la danza, el canto, el teatro o los desfiles.

2º) Entrada triunfal.

El ingreso de Nuestra Señora de las Nieves en el casco urbano de Santa Cruz de La Palma es una muestra viviente de la antigua fiesta barroca. La salida de la ermita de La Encarnación, emplazada fuera del perímetro urbano de la ciudad, y la consiguiente procesión son todo un discurso parlante de la fiesta dieciochesca: primero, con la representación del Diálogo entre el Castillo y la Nave y, a la llegada a la plaza de España, con la interpretación de la Loa de Recibimiento. La escena general se corona con una comitiva que parte a primera hora de la mañana desde el ayuntamiento y que traslada a las autoridades junto al pendón real a la referida ermita de Nuestra Señora de la Encarnación. Ello, en una trama urbana engalanada con una cuidada decoración callejera por la que transita la procesión, a base de colgaduras de damasco y mantones de Manila y la celebración de una misa compuesta por Luis Cobie-lla Cuevas para este preciso momento tras su entrada en el templo de El Salvador.

3º) Cultos religiosos.

Una vez que la imagen de la Virgen es depositada en la parroquia matriz comienzan los cultos religiosos (triduos, eucaristías, ofrendas, encuentros, visitas, procesiones...). En la actualidad, la venerada efigie permanece en Santa Cruz de La Palma por espacio de dos o tres semanas. Dentro de este marco litúrgico debe señalarse la continuidad de la antigua procesión general, aunque ahora realizada en dos etapas.

4º) Subida de la Virgen.

Finalmente, debe mencionarse el ritual de regreso de Nuestra Señora de las Nieves a su ermita. La procesión de subida incorpora loas de despedida, cuadros plásticos, un memorial a los difuntos, discursos frente a la Cueva de la Virgen (urbanización Benahoare) y un auto de subida o *Alegoría del Barranco*. Unos días antes se procede al traslado del altar y trono festivos propios de la imagen y en la tarde de la víspera tiene lugar una procesión en el centro urbano. Un aspecto destacable es la fecha en la que culmina este proceso de subida, 5 de agosto (onomástica de Las Nieves). Así se realiza desde 1930, cuando la fiesta se trasladó desde la primavera hasta el mes de junio. Esta circunstancia conllevó un redondeo cronológico aún más preciso con esta jornada en la que la Iglesia conmemora a Santa María la Mayor.

CEREMONIAL DE LA BAJADA Y SUBIDA DE LA VIRGEN	
Traslado de Bajada de la Virgen	
Itinerario	Santuario de Las Nieves, plaza de Las Nieves, camino de La Dehesa, camino de El Planto (con parada para lectura de poemas), camino de La Encarnación, ermita de La Encarnación (con parada y pernocta), cuesta de La Encarnación, calle Poggio y Monteverde, avenida de Las Nieves (con parada para la puesta en escena del Diálogo entre el Castillo y la Nave), calle Real, plaza de España, parroquia de El Salvador
Orden o secuencia	1º Conducción del altar-trono festivo de la Virgen (1º domingo festivo) 2º Inicio de la semana de recibimiento (2º domingo festivo) 3º Bajada de la Virgen de las Nieves (3º domingo festivo)
Horario	Vespertino
Traslado de Subida de la Virgen	
Itinerario	Parroquia de El Salvador, plaza de España, calle Real (con parada en las Cuatro Esquinas), calle Baltasar Martín, calle Velachero (antiguo llano de La Cruz), avenida González Méndez (con parada en la urbanización Benahoare), barranco de Las Nieves (con parada en el lomo de El Roque), plaza de Las Nieves, santuario de Las Nieves
Orden o secuencia	1º Conducción del altar-trono festivo de la Virgen (1-3 de agosto) 2º Regreso de la Virgen de las Nieves (5 de agosto)
Horario	Matutino

FUENTE: Bibliografía general de la Bajada de la Virgen. Elaboración propia.

4.2. Alegorías simbólicas

a) Primer domingo festivo: la apertura.

Desde muy antiguo, el arranque de la Bajada de la Virgen parte del Izado de la Insignia de María en el castillo del morro de La Encarnación. La bandera blanca con la cifra mariana permanece en este recinto durante toda la franja por la que se extiende la fiesta. Concebida como procesión civil, se trata de una ceremonia de evidente contenido simbólico. Así, el traslado y enarbolado de la seña de María por las autoridades y el pueblo refleja el primer anuncio de la próxima venida de Nuestra Señora de las Nieves así como la voluntaria adscripción (al modo de las banderas oficiales de países y regiones) de Santa Cruz a esta «jerarquía nivariense». En esa misma jornada, en horario vespertino, se procede al traslado del trono festivo de plata (andas procesionales, gradas, faroles...) que convenientemente desmontado se porta por idéntico itinerario por el que lo hará después Nuestra Señora de las Nieves en su sillón de viaje. De esta manera, cuando la Virgen llegue a la iglesia de El Salvador encuentra su trono armado y preparado. El desplazamiento de este conjunto de piezas de plata se ha rodeado históricamente de la presencia de varios elementos simbólicos, como las banderas blancas con la «M» o emblema de María y las hojas de palma y de otros arbustos portados por los romeros junto a una música antiquísima y reiterativa sostenida a base de toques instrumentales de tajarastes y el sirinoque o el canto de romances, respaldados por el sonido de tambores, castañuelas y flautas. Su *leitmotiv*: «Venimos de romería con el trono de María» o «Venimos con alegría con el trono de María». Como se observa, se trata de una jornada perfectamente horneada en la que los dos actos que se suceden se combinan de un modo aquilatado. Un «acabado» pulcro y limpio para *comenzar* la fiesta.

b) Segundo domingo festivo: la semana principal o del «anuncio» de la Virgen.

Más arriba se dijo que las primeras noticias documentales de la presencia de una comparsa de gigantes y cabezudos en la Bajada de la Virgen se remontan a 1815. Poco antes aparecen también en los fastos celebrativos organizados con motivo de la reinstauración al trono de Fernando VII (1814). Al igual que en todas las ciudades y villas importantes de la monarquía hispánica, estos personajes encabezaban la antigua procesión del *Corpus Christi*. El hecho de que se incorporasen a las fiestas lustrales en el domingo que abre la semana principal no es casual. No en vano, los Mascarones se incluyeron de manera ininterrumpida en esta jornada entre 1865 y 1945. Lo cierto es que existió una tradición de que los gigantes y cabezudos inauguraran o «encabezaran» esta semana principal o del «anuncio» de la llegada de la Virgen de igual modo a como lo realizaban en las procesiones del *Corpus*. Se trata de un detalle minúsculo que por su simplicidad no se estimó consignarlo por escrito.

c) Antevíspera del traslado mariano: el «pregón» de la imagería festiva.

La proximidad del traslado mariano desembocó en que en este día (de manera paralela al domingo previo y seguramente como derivación del viernes inmediato que acoge el Carro Alegórico y Triunfal) se articulara también un cuidado protocolo. Una jornada en la que se sucedían el Repique General de Campanas, la Danza de Mascarones y la Danza de Enanos. Al igual que en el epígrafe anterior, una tradición oral configuró la tarde de este jueves a modo de un gran «pregón alegórico» con la imagería festiva y el repique oficial de los bronces. Se continuaba de esta manera un esquema similar al de las figuras antecesoras en la procesión del *Corpus* en la que abrían la comitiva.

d) Víspera del traslado mariano: el «bando» de la «bajada».

Desde tiempo inmemorial, la representación del Carro Alegórico y Triunfal en la noche del viernes que antecede a la primera etapa de la procesión de bajada (antiguamente el 1 febrero, víspera del traslado) moduló las dos jornadas analizadas más arriba. Este auto mariano es el último número que anuncia (y por ello, el más solemne) la inminente llegada de la venerada imagen. Sus libretos subrayan la secular mediación de María (con ocasión de sequías, plagas, erupciones volcánicas, epidemias...) entre el cielo y La Palma. Además, a partir de 1900, la puesta en escena del Carro Alegórico se acompañó con la salida —horas antes— de la denominada *Batalla de Flores*, una cabalgata destinada a «preparar» la comitiva del nocturna con una aromática alfombra de pétalos y otras hierbas olorosas.

e) Primera etapa de la procesión de «bajada»: la Virgen en el extramuro.

En 1849, con la modificación del ciclo de traslado (de febrero a abril-mayo) se determinó que, en contraposición a como se habían operado hasta entonces las bajadas (madrugada y alba del 2 de febrero), se procediese a formalizarlas en dos etapas incluyendo una pernoctación en la ermita de Nuestra Señora de la Encarnación, en las afueras de Santa Cruz de La Palma. A diferencia de los «quinquenios» antiguos, a partir de 1850 se decretó un primer paso en la franja vespertina del segundo sábado después de Pascua Florida y, el domingo siguiente, a primera hora de la mañana, se procediera a la solemne entrada de la Virgen de las Nieves en el centro histórico de la capital palmera. Es importante señalar que esta variación conllevó desde muy temprano su particular ceremonial. Así, esta primeriza etapa se surtió de algunos capítulos simbólicos y protocolarios como ejemplifican la recepción de la imagen mariana por parte de las autoridades en la plaza de La Encarnación, la interpretación de manera irregular de alguna salve o aria a modo de loa de salutación (1930, 1945-1955), la suelta de globos aerostáticos (1930-1935) o la quema de fuegos artificiales en

el castillo de la Virgen y en las proximidades del templo de La Encarnación (ofrenda tributada de manera ininterrumpida desde 1860).

f) Tercer domingo festivo y segunda etapa de la procesión de «bajada»: la entrada triunfante.

El complejo entramado de recibimiento de Nuestra Señora de las Nieves se corona el tercer domingo festivo con el ingreso de la imagen mariana en Santa Cruz de La Palma y su entronización en la parroquia matriz de El Salvador. El tránsito ofrece dos instantes culminantes. Uno, al poco de la salida de la ermita de La Encarnación, en las inmediaciones del barranco de Las Nieves, donde tiene lugar la antiquísima representación del Diálogo entre el Castillo y la Nave. El segundo, a la llegada a la plaza de España, bajo el umbral de El Salvador, donde se interpreta una Loa de Recibimiento. Con antelación, la jornada se abre con una procesión de las autoridades y pendón real desde las casas consistoriales. Entre 1905 y 1995, esta jornada se cerró con la Fiesta de Arte, una especie de epítome cívico. En fechas más recientes, esta velada se ha transferido al lunes siguiente.

PROTOCOLO IDEAL DE RECIBIMIENTO	
Primer domingo y semana de apertura	
Domingo	Izado de Bandera / Traslado de Llevada del Trono
Lunes	[A completar con los números repuestos o en proyecto de recuperar en los últimos años:] Alegoría de la Luz / Proclama de las Danzas / Danzas Romeras
Martes	
Miércoles	
Jueves	
Viernes	
Sábado	
Segundo domingo y semana de anuncio	
Domingo	Danza de Mascarones / Danza Coreada Infantil
Lunes	Desfile de la Pandorga
Martes	Danza de Acróbatas
Miércoles	Festival del Siglo XVIII (Bando Anunciador, Desfile de las Milicias de la Virgen, Paseo en la Calle, Baile del Minué)
Jueves	Repique de Campanas / Danza de Mascarones / Danza de Enanos
Viernes	Batalla de Flores / Carro Alegórico
Sábado	Procesión de Bajada / Justa Poética / Loa de Salutación / Poesías Murales / Fuegos Artificiales
Tercer domingo y entrada triunfal	
Domingo	Procesión Cívica / Diálogo entre el Castillo y la Nave / Loa de Recibimiento
Lunes	Fiesta de Arte

FUENTE: Bibliografía general de la Bajada de la Virgen. Elaboración propia.

4.3. *El ritual diario*

a) Izado y arriado de la insignia de María y salva.

Una vez que se procede a la conducción de la bandera hasta el castillo mariano y durante todas las jornadas que dura la fiesta, se procede al izado y arriado diario de esta insignia junto con el disparo de una salva por parte de uno de los cañones. Este ritual, cuyos orígenes se remonta al siglo XVIII, se realiza desde el primer domingo festivo hasta el 5 de agosto, jornada en la que la Virgen es devuelta a su santuario y en la que se clausuran los fastos.

b) Salvas en los números tradicionales.

Junto al ritual diario del izado-arriado de la bandera y sus respectivos cañonazos, el inicio de muchos de los números del programa tradicional se anuncia con el disparo de veintiuna salvas artilleras desde el castillo mariano. Igualmente, las salidas procesionales de Nuestra Señora de las Nieves así como otros momentos revestidos de especial solemnidad se saludan con los preceptivos veintiún cañonazos. Sin duda, se trata de una reminiscencia de la fiesta antigua en la que los diferentes traslados procesionales de la patrona de La Palma se acompañaban de un continuo martillero sonoro a base de pólvora.

5. CONCLUSIONES

La Bajada de la Virgen es una manifestación religioso-festiva que se extiende a través de sesenta y ocho ediciones. Como es lógico, a lo largo de este tiempo la celebración ha evolucionado tanto en sus contenidos como en las fechas de su organización. No obstante, desde mediados del XVIII aparece un protocolo festejante bien preciso y que con profundos cambios y una estructura completamente diferente ha mantenido ese concepto de *recibimiento* de la patrona insular. A través de los siglos el papel hegemónico de la Iglesia Católica ha ido perdiendo relevancia, al tiempo que las instituciones civiles han ganado protagonismo. En medio queda la población de La Palma que, con su implicación y esfuerzo, ha contribuido a mantener y dar brillo a la fiesta, si bien es cierto que con un papel cada vez más secundario y dependiente que antaño.

Los casi cuatrocientos años de bajadas documentadas no son un mero registro de actos religiosos o profanos, sino que constituyen un auténtico álbum histórico en el que todo tiene cabida, donde ha quedado reflejado el tiempo en que la Virgen de las Nieves ha bajado y las circunstancias que han propiciado y rodeado el traslado, con la constancia del clima o el vulcanismo, donde

se relatan siniestros, calamidades o efemérides, y que incluye un programa de actos contextualizados en su momento, reflejando gustos, modas, tendencias o mentalidades; una estampa que evidencia la evolución y que, a través de una lectura entre líneas, proporciona un conocimiento muy rico en numerosísimos ámbitos.

La fiesta ha cambiado y también su protocolo se ha transformado de manera paulatina. Lo que sí ha permanecido es un modo de hacer las cosas caracterizado por un cuidado y una puesta en escena barroquizantes, aunque no exento de sencillez e ingenuidad. No obstante, a partir de la década de 1960 se observa una cierta desatención en varios de estos aspectos, constriñendo una tradición centenaria y llegando, en ocasiones, a desvirtuar la esencia que la caracteriza. La declaración, en 1965, de la Bajada de la Virgen como Fiesta de Interés Turístico [Nacional] supuso un cambio de paradigma. La otrora celebración de carácter intimista e insular, tal como se había concebido y desarrollado durante siglos (con participación activa y disfrute de la población local), ha pasado a convertirse tanto en un espectáculo de masas como en un recurso propagandístico. Es evidente que la globalización de la sociedad contemporánea constituye un magnífico escaparate para la difusión y conocimiento de la cita en todo el mundo, pero no puede, ni debe obviarse el riesgo de banalización de la misma, con la consiguiente pérdida de su idiosincrasia, dimensión, esta última, que ha convertido la Bajada de la Virgen en un auténtico referente internacional. La incorporación de nuevos e imaginativos números, producto del ingenio popular, a lo largo de muchos lustros de «bajadas», en una transición lenta y constante, se saturaría cada vez más con actos derivados de las exigencias de mercados, eclipsándose por consiguiente el armazón que ha otorgado sentido a la celebración. En esa tesitura, la labor de potenciación y restitución patrimonial de los últimos años debe consolidarse como la fracción más valiosa de la fiesta. Sin embargo, ello no debe suponer una regresión en el proceso evolutivo secular. Baste citar, por ejemplo, la propuesta *Civitatem decorare* o, incluso la incorporación de la décima al programa de recibimiento, en una puesta en escena que se titularía *Iusta Poética*, como arquetipos de esta línea de trabajo.

Tradicición y evolución son dos concepciones que no deben contemplarse como antagónicas sino necesariamente complementarias. La primera, con un papel esencialmente conservador, fija la raíz y fundamento de la celebración impidiendo la pérdida de la perspectiva histórica. La segunda actúa como agente dinamizador que refuerza el arraigo del evento, adaptándolo a la sociedad de su tiempo. De su adecuada combinación dependerá la pervivencia y esplendor de la Bajada de la Virgen como una de las manifestaciones de mayor solera de España.

APÉNDICE:
CUADROS ESQUEMÁTICOS DEL PROGRAMA DE LA BAJADA
DE LA VIRGEN (1860-2015)

El presente anejo recoge la programación general de los números tradicionales de las fiestas lustrales de Nuestra Señora de las Nieves entre 1860 y 2015. La serie comprende casi todo el período que podría denominarse el de *fiesta moderna*; es decir, la Bajada de Virgen tras la exclaustración de los cuatro conventos ubicados en Santa Cruz de La Palma, cuya liquidación conllevó una modificación en los cultos marianos. Salvo las «bajadas» de 1850 y 1855 (ediciones cuyos guiones no se han localizado), se registra una sistematización por cuadros esquemáticos para cada edición quinquenal. El cambio celebrativo de la fiesta barroquizante a estos nuevos parámetros de un matiz más neoclásico coincidió, además, con el traslado de fechas: desde el mes de febrero se pasó a la primavera inmediatamente después de la Pascua Florida.

La relación de esta serie de cuadros se ha dividido por lustros, consignándose para cada uno el programa de actos tradicionales que conformó el protocolo cívico de recibimiento. El guión aparece organizado según los tres domingos que articulan el eje festejante y sus jornadas principales. La introducción de espectáculos musicales y teatrales foráneos —ajenos a la fiesta e incorporados a partir de la segunda mitad del siglo XX (como evidencian «festivales y galas de canción ligera», «conciertos líricos, de pop-rock o de música latina», «representaciones de zarzuelas»...)— ha solapado e incluso ha sustituido parte del rico muestrario de los números tradicionales. Por esta razón, esta clase de evento se ha señalado en los cuadros cuando ha sido necesario a falta de un acto propio en las jornadas principales, aunque —eso sí— marcado entre corchetes. La inclusión de estas menciones a veladas que no han aportado nada de interés a la fiesta se ha realizado en la necesidad de ofrecer una perspectiva completa de cada edición lustral.

Debe subrayarse que las referencias recogidas en cada cuadro no constituyen un inventario de la programación festiva. Se trata, más bien, de una relación del acervo inmaterial del anuncio de llegada. Su objetivo se dirige únicamente a ofrecer una perspectiva de la programación y su evolución a lo largo del tiempo. Con este propósito, se ha extraído lo «particular», dejando constancia de la abundancia de actos y de la forja de un preámbulo cívico de recibimiento conformado entre aproximadamente 1860 y 1900 y mantenido en su esencia hasta hace escasas décadas.

BAJADA DE LA VIRGEN DE 1860	
SEMANA DE APERTURA	
Domingo, 8 de abril	
Lun.-Sáb., 9-14 de abril	Traslado del Trono (lunes, 9 de abril, Pascua)
SEMANA PRINCIPAL	
Domingo, 15 de abril	Salvas desde el Castillo
Lunes, 16 de abril	Fuegos Artificiales y Globo Aerostático
Martes, 17 de abril	Danza Adulta (Españoles y Moros)
Miércoles, 18 de abril	Pandorga
Jueves, 19 de abril	Danza de Mascarones / Danza de Enanos
Viernes, 20 de abril	Carro Alegórico
Sábado, 21 de abril	Procesión de Bajada / Fuegos Artificiales
ENTRADA TRIUNFAL	
Domingo, 22 de abril	Procesión Cívica / Diálogo entre el Castillo y la Nave
Otras jornadas	

BAJADA DE LA VIRGEN DE 1865	
SEMANA DE APERTURA	
Domingo, 16 de abril	
Lun.-Sáb., 17-22 de abril	
SEMANA PRINCIPAL	
Domingo, 23 de abril	Danza de Mascarones
Lunes, 24 de abril	Danza Adulta (contradanza de Miguel Salazar)
Martes, 25 de abril	Pandorga
Miércoles, 26 de abril	Danza Adulta (pantomímica)
Jueves, 27 de abril	Danza de Enanos
Viernes, 28 de abril	Repique de Campanas / Carro Alegórico
Sábado, 29 de abril	Procesión de Bajada / Fuegos Artificiales
ENTRADA TRIUNFAL	
Domingo, 30 de abril	Salvas desde el Castillo / Loa de Recibimiento
Otras jornadas	

BAJADA DE LA VIRGEN DE 1870	
SEMANA DE APERTURA	
Domingo, 17 de abril	
Lun.-Sáb., 18-23 de abril	
SEMANA PRINCIPAL	
Domingo, 24 de abril	Danza de Mascarones
Lunes, 25 de abril	
Martes, 26 de abril	[Concierto de Banda de Música] / Globo Aerostático
Miércoles, 27 de abril	Pandorga
Jueves, 28 de abril	Danza de Enanos
Viernes, 29 de abril	Carro Alegórico
Sábado, 30 de abril	Procesión de Bajada / Fuegos Artificiales
ENTRADA TRIUNFAL	
Domingo, 1 de mayo	Loa de Recibimiento / Danza Adulta (pantomímica)
Otras jornadas	

BAJADA DE LA VIRGEN DE 1875	
SEMANA DE APERTURA	
Domingo, 28 de marzo	
Lun., 29 de marzo-Sáb., 3 de abril	
SEMANA PRINCIPAL	
Domingo, 4 de abril	Danza de Mascarones
Lunes, 5 de abril	[Baile]
Martes, 6 de abril	Danza Adulta (Pantomímica de Domingo Perdomo)
Miércoles, 7 de abril	Pandorga
Jueves, 8 de abril	Repique de Campanas / Danza de Mascarones / Danza de Enanos
Viernes, 9 de abril	Carro Alegórico
Sábado, 10 de abril	Repique de Campanas / Procesión de Bajada / Loa de Salutación (salve en la plaza de La Encarnación) / Fuegos Artificiales
ENTRADA TRIUNFAL	
Domingo, 11 de abril	Procesión cívica (pendón) / Diálogo entre el Castillo y la Nave / Loa de Recibimiento
Otras jornadas	
BAJADA DE LA VIRGEN DE 1880	
SEMANA DE APERTURA	
Domingo, 28 de marzo	
Lun., 29 marzo-Sáb., 3 de abril	Danza Adulta (Indios) (sáb., 3 de abril)
SEMANA PRINCIPAL	
Domingo, 4 de abril	Danza de Mascarones
Lunes, 5 de abril	Danza Adulta (Indios y Guerreros Españoles)
Martes, 6 de abril	Pandorga
Miércoles, 7 de abril	Danza de Enanos
Jueves, 8 de abril	Danza de Mascarones y «Enanos»/Danza Coreada Infantil (El Paso)
Viernes, 9 de abril	Repique de Campanas / Danza de Mascarones / Carro Alegórico (con danza de niños)
Sábado, 10 de abril	Procesión de Bajada
ENTRADA TRIUNFAL	
Domingo, 12 de abril	Diálogo entre el Castillo y la Nave / Loa de Recibimiento / Fuegos Artificiales
Otras jornadas	
BAJADA DE LA VIRGEN DE 1885	
SEMANA DE APERTURA	
Domingo, 5 de abril	Izado de Bandera / Traslado del Trono
Lun.-Sáb., 6-11 de abril	
SEMANA PRINCIPAL	
Domingo, 12 abril	Danza de Mascarones / Cabalgata (retreta)
Lunes, 13 de abril	Danza de Acróbatas
Martes, 14 de abril	Pandorga
Miércoles, 15 de abril	Danza Coreada Infantil
Jueves, 16 de abril	Repique de Campanas / Danza de Enanos
Viernes, 17 de abril	Carro Alegórico (con danza de niños)
Sábado, 18 de abril	Procesión de Bajada / Fuegos Artificiales
ENTRADA TRIUNFAL	
Domingo, 19 de abril	Procesión Cívica (militar) / Diálogo entre el Castillo y la Nave / Loa de Recibimiento
Otras jornadas	

BAJADA DE LA VIRGEN DE 1890	
SEMANA DE APERTURA	
Domingo, 6 de abril	Izado de Bandera / Traslado del Trono
Lun.-Sáb., 7-12 de abril	
SEMANA PRINCIPAL	
Domingo, 13 de abril	Danza de Mascarones
Lunes, 14 de abril	Estudiantina
Martes, 15 de abril	Danza Coreada Infantil (Urcéolo Obrero)
Miércoles, 16 de abril	Pandorga
Jueves, 17 de abril	Repique de Campanas / Danza de Mascarones / Danza de Enanos
Viernes, 18 de abril	Carro Alegórico (con danza de niños)
Sábado, 19 de abril	Procesión de Bajada / Fuegos Artificiales
ENTRADA TRIUNFAL	
Domingo, 20 de abril	Procesión Cívica (militar) / Diálogo entre el Castillo y la Nave / Loa de Recibimiento
Otras jornadas	

BAJADA DE LA VIRGEN DE 1895	
SEMANA DE APERTURA	
Domingo, 14 de abril	Izado de Bandera / Traslado del Trono
Lun.-Sáb., 15-20 de abril	
SEMANA PRINCIPAL	
Domingo, 21 de abril	Danza de Mascarones / Pandorga
Lunes, 22 de abril	[Paseo Musical]
Martes, 23 de abril	Danza Coreada Infantil (Mariposas)
Miércoles, 24 de abril	Batalla de Flores / Danza de Acróbatas
Jueves, 25 de abril	Repique de Campanas / Danza de Mascarones / Danza de Enanos
Viernes, 26 de abril	Carro Alegórico (con danza de niños)
Sábado, 27 de abril	Procesión de Bajada / Cabalgata (carroza alegórica) / Fuegos Artificiales
ENTRADA TRIUNFAL	
Domingo, 28 de abril	Procesión Cívica (militar) / Diálogo entre el Castillo y la Nave / Loa de Recibimiento
Otras jornadas	

BAJADA DE LA VIRGEN DE 1900	
SEMANA DE APERTURA	
Domingo, 15 de abril	Izado de Bandera / Traslado del Trono
Lun.-Sáb., 16-21 de abril	
SEMANA PRINCIPAL	
Domingo, 22 de abril	Danza de Mascarones
Lunes, 23 de abril	Pandorga
Martes, 24 de abril	Danza de Enanos
Miércoles, 25 de abril	[Paseo Musical]
Jueves, 26 de abril	Repique de Campanas / Danza de Mascarones / Danza Coreada Infantil (El Paso)
Viernes, 27 de abril	Batalla de Flores / Carro Alegórico (con danza de niños)
Sábado, 28 de abril	Procesión de Bajada / Loa de Salutación (plaza de La Encarnación) / Cabalgata (retreta) / Fuegos Artificiales
ENTRADA TRIUNFAL	
Domingo, 29 de abril	Procesión Cívica (militar) / Diálogo entre el Castillo y la Nave / Loa de Recibimiento
Otras jornadas	

BAJADA DE LA VIRGEN DE 1905	
SEMANA DE APERTURA	
Domingo, 23 de abril	Izado de Bandera / Traslado del Trono
Lun.-Sáb., 24-29 de abril	
SEMANA PRINCIPAL	
Domingo, 30 de abril	Danza de Mascarones
Lunes, 1 de mayo	[Verbena]
Martes, 2 de mayo	Danza Coreada Infantil (de Francisco Camacho)
Miércoles, 3 de mayo	[Conmemoración de la Fundación de Santa Cruz de La Palma, Fiesta de la Invencción de la Cruz]
Jueves, 4 de mayo	Repique de Campanas / Danza de Mascarones / Danza de Enanos
Viernes, 5 de mayo	Batalla de Flores / Carro Alegórico (con danza de niños)
Sábado, 6 de mayo	Procesión de Bajada / Fuegos Artificiales
ENTRADA TRIUNFAL	
Domingo, 7 de mayo	Procesión Cívica (militar) / Diálogo entre el Castillo y la Nave / Loa de Recibimiento / Fiesta de Arte (Nuevo Club)
Otras jornadas	

BAJADA DE LA VIRGEN DE 1910	
SEMANA DE APERTURA	
Domingo, 27 de marzo	Izado de Bandera / Traslado del Trono
Lun., 28 mar.-Sáb., 2 de abril	
SEMANA PRINCIPAL	
Domingo, 3 de abril	Danza de Mascarones
Lunes, 4 de abril	Danza de Acróbatas
Martes, 5 de abril	Danza Coreada Infantil («Ingeniosa Danza Coreada»)
Miércoles, 6 de abril	[Paseo Musical]
Jueves, 7 de abril	Repique de Campanas / Danza de Mascarones / Danza de Enanos
Viernes, 8 de abril	Batalla de Flores / Carro Alegórico (con danza de niños)
Sábado, 9 de abril	Procesión de Bajada / Fuegos Artificiales
ENTRADA TRIUNFAL	
Domingo, 10 de abril	Diálogo entre el Castillo y la Nave / Loa de Recibimiento / Cabalgata (retreta) y Pandorga
Otras jornadas	

BAJADA DE LA VIRGEN DE 1915	
SEMANA DE APERTURA	
Domingo, 4 de abril	Izado de Bandera / Traslado del Trono
Lun.-Sáb., 5-10 de abril	
SEMANA PRINCIPAL	
Domingo, 11 de abril	Danza de Mascarones
Lunes, 12 de abril	[Paseo Musical]
Martes, 13 de abril	[Paseo Musical]
Miércoles, 14 de abril	Cabalgata (retreta)
Jueves, 15 de abril	Repique de Campanas / Danza de Mascarones / Danza de Enanos
Viernes, 16 de abril	Batalla de Flores / Carro Alegórico
Sábado, 17 de abril	Procesión de Bajada / Fuegos Artificiales
ENTRADA TRIUNFAL	
Domingo, 18 de abril	Diálogo entre el Castillo y la Nave / Loa de Recibimiento
Otras jornadas	

BAJADA DE LA VIRGEN DE 1920	
SEMANA DE APERTURA	
Domingo, 30 de mayo	Izado de Bandera
Lun., 31 mayo-Sáb., 5 de junio	
SEMANA PRINCIPAL	
Domingo, 6 de junio	Cabalgata («Heraldos») / Danza de Mascarones / Traslado del Trono
Lunes, 7 de junio	Danza de Acróbatas
Martes, 8 de junio	Fiesta de Arte («Fiesta Benahoare»)
Miércoles, 9 de junio	[Paseo Musical]
Jueves, 10 de junio	Repique de Campanas / Danza de Mascarones / Cabalgata (carroza) / Danza de Enanos
Viernes, 11 de junio	Batalla de Flores / Carro Alegórico
Sábado, 12 de junio	Procesión de Bajada / Loa de Salutación (plaza de La Encarnación) / Fuegos Artificiales
ENTRADA TRIUNFAL	
Domingo, 13 de junio	Diálogo entre el Castillo y la Nave / Loa de Recibimiento / Cabalgata (retreta)
Otras jornadas	
BAJADA DE LA VIRGEN DE 1925	
SEMANA DE APERTURA	
Domingo, 12 de abril	Izado de Bandera / Traslado del Trono
Lun.-Sáb., 13-18 de abril	Pandorga (sáb., 18 de abril)
SEMANA PRINCIPAL	
Domingo, 19 de abril	Danza de Mascarones
Lunes, 20 de abril	[Fiesta Marítima]
Martes, 21 de abril	Danza Coreada Infantil (Arco Iris)
Miércoles, 22 de abril	Batalla de Flores / Danza de Acróbatas
Jueves, 23 de abril	Globos Aerostáticos / Repique de Campanas / Danza de Mascarones / Danza de Enanos
Viernes, 24 de abril	Procesión Cívica (pendón) / Carro Alegórico (con danza de adultos)
Sábado, 25 de abril	Procesión de Bajada / Salve de Salutación (plaza de La Encarnación) / Fuegos Artificiales
ENTRADA TRIUNFAL	
Domingo, 26 de abril	Diálogo entre el Castillo y la Nave / Loa de Recibimiento / Fiesta de Arte
Otras jornadas	
BAJADA DE LA VIRGEN DE 1930	
SEMANA DE APERTURA	
Domingo, 8 de junio	Cabalgata (Cortejo Anunciador) / Izado de Bandera / Traslado del Trono
Lun.-Sáb., 9-14 de junio	Acróbatas (sáb. 14 de junio)
SEMANA PRINCIPAL	
Domingo, 15 de junio	Danza de Mascarones / Danza Coreada Infantil (Flores)
Lunes, 16 de junio	Fiesta de Arte (Nuevo Club)
Martes, 17 de junio	[Fiesta Marítima]
Miércoles, 18 de junio	Batalla de Flores
Jueves, 19 de junio	Repique de Campanas / Danza de Mascarones / Danza de Enanos
Viernes, 20 de junio	Carro Alegórico
Sábado, 21 de junio	Procesión de Bajada y Plegaria / Globos Aerostáticos / Fuegos Artificiales
ENTRADA TRIUNFAL	
Domingo, 22 de junio	Diálogo entre el Castillo y la Nave / Loa de Recibimiento / [Coronación Canónica]
Otras jornadas	

BAJADA DE LA VIRGEN DE 1935	
SEMANA DE APERTURA	
Domingo, 16 de junio	Izado de Bandera / Traslado del Trono
Lun.-Sáb., 17-22 de junio	
SEMANA PRINCIPAL	
Domingo, 23 de junio	Cabalgata (Cortejo Anunciador) / Danza de Mascarones
Lunes, 24 de junio	[Verbena] / Fuegos Artificiales
Martes, 25 de junio	Danza de Acróbatas
Miércoles, 26 de junio	Danza Coreada Infantil (Copos de Nieve)
Jueves, 27 de junio	Repique de Campanas / Danza de Mascarones / Danza de Enanos
Viernes, 28 de junio	Batalla de Flores / Carro Alegórico
Sábado, 29 de junio	Procesión de Bajada / Globos Aerostáticos / Fuegos Artificiales
ENTRADA TRIUNFAL	
Domingo, 30 de junio	Diálogo entre el Castillo y la Nave / Loa de Recibimiento
Otras jornadas	

BAJADA DE LA VIRGEN DE 1940	
SEMANA DE APERTURA	
Domingo, 23 de junio	Izado de Bandera / Traslado del Trono
Lun.-Sáb., 24-29 de junio	Cabalgata (Cortejo Anunciador) (sáb., 29 de jun.)
SEMANA PRINCIPAL	
Domingo, 30 de junio	Danza de Mascarones / Verbena (con «trajes típicos»)
Lunes, 1 de julio	[Paseo Musical]
Martes, 2 de julio	[Paseo Musical]
Miércoles, 3 de julio	Danza Coreada Infantil (Margaritas)
Jueves, 4 de julio	Danza de Enanos
Viernes, 5 de julio	Batalla de Flores / Carro Alegórico
Sábado, 6 de julio	Procesión de Bajada / Fuegos Artificiales
ENTRADA TRIUNFAL	
Domingo, 7 de julio	Diálogo entre el Castillo y la Nave / Loa de Recibimiento / Cabalgata (con elementos de los números de la fiesta)
Otras jornadas	

BAJADA DE LA VIRGEN DE 1945	
SEMANA DE APERTURA	
Domingo, 17 de junio	Izado de Bandera / Traslado del Trono
Lun.-Sáb., 18-23 de junio	Pandorga (lun., 18 de jun.) / Cabalgata (vie., 21 de junio)
SEMANA PRINCIPAL	
Domingo, 24 de junio	Danza de Mascarones / Danza de Acróbatas
Lunes, 25 de junio	[Estampas Históricas] (espectáculo en el Circo de Marte)
Martes, 26 de junio	Concurso de Cantos y Bailes Típicos (incluye cantos a la Virgen)
Miércoles, 27 de junio	Festival del Siglo XVIII
Jueves, 28 de junio	Danza de Enanos
Viernes, 29 de junio	Batalla de Flores / Carro Alegórico
Sábado, 30 de junio	Procesión de Bajada / Loa de Salutación (aria en la plaza de La Encarnación) / Fuegos Artificiales
ENTRADA TRIUNFAL	
Domingo, 1 de julio	Procesión Cívica (pendón) / Diálogo entre el Castillo y la Nave / Loa de Recibimiento / Fiesta de Arte
Otras jornadas	

BAJADA DE LA VIRGEN DE 1950	
SEMANA DE APERTURA	
Domingo, 11 de junio	Izado de Bandera / Traslado del Trono
Lun.-Sáb., 12-17 de junio	Pandorga (mié., 14 de jun.) / Danza de Mascarones y Cabalgata (sáb., 17 de junio)
SEMANA PRINCIPAL	
Domingo, 18 de junio	Día Típico / Desfile de Grupos Folclóricos
Lunes, 19 de junio	Danza de Acróbatas
Martes, 20 de junio	[Verbena]
Miércoles, 21 de junio	Festival del Siglo XVIII
Jueves, 22 de junio	Repique General de Campanas / Globos Aerostáticos / Danza de Mascarones / Danza de Enanos
Viernes, 23 de junio	Batalla de Flores / Carro Alegórico
Sábado, 24 de junio	Procesión de Bajada / Loa de Salutación (aria en la plaza de La Encarnación) / Fuegos Artificiales
ENTRADA TRIUNFAL	
Domingo, 25 de junio	Procesión Cívica (pendón) / Diálogo entre el Castillo y la Nave / Loa de Recibimiento / Fiesta de Arte
Otras jornadas	
BAJADA DE LA VIRGEN DE 1955	
SEMANA DE APERTURA	
Domingo, 12 de junio	Izado de Bandera / Traslado del Trono
Lun.-Sáb., 13-18 de junio	Danza de Mascarones y Pandorga (sáb., 18 de junio)
SEMANA PRINCIPAL	
Domingo, 19 de junio	Día Típico / Desfile de Grupos Folclóricos
Lunes, 20 de junio	Cabalgata
Martes, 21 de junio	[Concierto de la Masa Coral]
Miércoles, 22 de junio	Festival del Siglo XVIII
Jueves, 23 de junio	Repique General de Campanas / Globos Aerostáticos / Danza de Mascarones / Danza de Enanos
Viernes, 24 de junio	Batalla de Flores / Carro Alegórico
Sábado, 25 de junio	Procesión de Bajada / Loa de Salutación (aria en la plaza de La Encarnación) / Fuegos Artificiales
ENTRADA TRIUNFAL	
Domingo, 26 de junio	Procesión Cívica (pendón) / Diálogo entre el Castillo y la Nave / Loa de Recibimiento / Fiesta de Arte
Otras jornadas	
BAJADA DE LA VIRGEN DE 1960	
SEMANA DE APERTURA	
Domingo, 12 de junio	Izado de Bandera / Traslado del Trono (verseadores y cantos y bailes típicos)
Lun.-Sáb. 13-18 de junio	Danza de Mascarones y Pandorga (sáb., 18 de junio)
SEMANA PRINCIPAL	
Domingo, 19 de junio	[Lucha Canaria]
Lunes, 20 de junio	Cabalgata
Martes, 21 de junio	[Concierto de Banda de Música]
Miércoles, 22 de junio	Batalla de Flores
Jueves, 23 de junio	Danza de Mascarones / Danza de Enanos
Viernes, 24 de junio	Carro Alegórico
Sábado, 25 de junio	Procesión de Bajada / Fuegos Artificiales
ENTRADA TRIUNFAL	
Domingo, 26 de junio	Procesión Cívica (pendón) / Diálogo entre el Castillo y la Nave / Loa de Recibimiento / Fiesta de Arte
Otras jornadas	

BAJADA DE LA VIRGEN DE 1965	
SEMANA DE APERTURA	
Domingo, 13 de junio	Izado de Bandera / Traslado del Trono (salto de pastor, verseadores y cantos y bailes típicos)
Lun.-Sáb., 14-19 de junio	Danza de Mascarones y Pandorga (sáb., 18 de junio)
SEMANA PRINCIPAL	
Domingo, 20 de junio	[Festival de la Canción]
Lunes, 21 de junio	[Festival de la Canción]
Martes, 22 de junio	[Festival de la Canción]
Miércoles, 23 de junio	Batalla de Flores / [Festival de la Canción]
Jueves, 24 de junio	Danza de Mascarones / Danza de Enanos
Viernes, 25 de junio	Carro Alegórico
Sábado, 26 de junio	Procesión de Bajada / Festival del Siglo XVIII / Fuegos Artificiales
ENTRADA TRIUNFAL	
Domingo, 27 de junio	Procesión Cívica (pendón) / Diálogo entre el Castillo y la Nave / Loa de Recibimiento / Fiesta de Arte
Otras jornadas	

BAJADA DE LA VIRGEN DE 1970	
SEMANA DE APERTURA	
Domingo, 14 de junio	Izado de Bandera / Danza de Mascarones
Lun.-Sáb., 15-20 de junio	
SEMANA PRINCIPAL	
Domingo, 21 de junio	Traslado del Trono (salto de pastor y exhibiciones folclóricas)
Lunes, 22 de junio	[Gala Musical]
Martes, 23 de junio	[Gala Musical]
Miércoles, 24 de junio	Batalla de Flores / [Gala Musical]
Jueves, 25 de junio	Danza de Mascarones / Danza de Enanos
Viernes, 26 de junio	Carro Alegórico
Sábado, 27 de junio	Procesión de Bajada / Fuegos Artificiales
ENTRADA TRIUNFAL	
Domingo, 28 de junio	Procesión Cívica (pendón) / Diálogo entre el Castillo y la Nave / Loa de Recibimiento / Fiesta de Arte
Otras jornadas	

BAJADA DE LA VIRGEN DE 1975	
SEMANA DE APERTURA	
Domingo, 29 de junio	Izado de Bandera / Traslado del Trono
Lun., 30 jun.-Sáb., 5 de julio	Danza de Mascarones (sáb., 5 de julio)
SEMANA PRINCIPAL	
Domingo, 6 de julio	Danza de Mascarones
Lunes, 7 de julio	Cabalgata (Cortejo Anunciador)
Martes, 8 de julio	Danza de Acróbatas
Miércoles, 9 de julio	Batalla de Flores / Festival del Siglo XVIII
Jueves, 10 julio	Danza de Mascarones / Danza de Enanos
Viernes, 11 de julio	Carro Alegórico
Sábado, 12 de julio	Procesión de Bajada / Fuegos Artificiales
ENTRADA TRIUNFAL	
Domingo, 13 de julio	Procesión Cívica (pendón) / Diálogo entre el Castillo y la Nave / Loa de Recibimiento / Fiesta de Arte
Otras jornadas	

BAJADA DE LA VIRGEN DE 1980	
SEMANA DE APERTURA	
Domingo, 29 de junio	Izado de Bandera / Traslado del Trono
Lun., 30 de jun.-Sáb., 5 de julio	Pandorga (mié., 2 de julio)
SEMANA PRINCIPAL	
Domingo, 6 de julio	Danza de Mascarones
Lunes, 7 de julio	Cabalgata (Cortejo Anunciador)
Martes, 8 de julio	Danza de Acróbatas
Miércoles, 9 de julio	Festival del Siglo XVIII
Jueves, 10 de julio	Danza de Mascarones / Danza de Enanos
Viernes, 11 de julio	Batalla de Flores / Carro Alegórico
Sábado, 12 de julio	Procesión de Bajada / Fuegos Artificiales
ENTRADA TRIUNFAL	
Domingo, 13 de julio	Procesión Cívica (pendón) / Diálogo entre el Castillo y la Nave / Loa de Recibimiento / Fiesta de Arte
Otras jornadas	

BAJADA DE LA VIRGEN DE 1985	
SEMANA DE APERTURA	
Domingo, 30 de junio	Izado de Bandera / Traslado del Trono
Lun.-Sáb., 1-6 de julio	Pandorga (mié., 2 de julio)
SEMANA PRINCIPAL	
Domingo, 7 de julio	Danza de Mascarones
Lunes, 8 de julio	[Concierto de Música Latina]
Martes, 9 de julio	[Concierto de Rock]
Miércoles, 10 de julio	Festival del Siglo XVIII
Jueves, 11 de julio	Danza de Mascarones / Danza de Enanos
Viernes, 12 de julio	Batalla de Flores / Carro Alegórico
Sábado, 13 de julio	Procesión de Bajada / Fuegos Artificiales
ENTRADA TRIUNFAL	
Domingo, 14 de julio	Procesión Cívica (pendón) / Diálogo entre el Castillo y la Nave / Loa de Recibimiento / Fiesta de Arte
Otras jornadas	

BAJADA DE LA VIRGEN DE 1990	
SEMANA DE APERTURA	
Domingo, 1 de julio	Izado de Bandera / Traslado del Trono
Lun.-Sáb., 2-7 de julio	Pandorga (lun., 2 de julio) / Cabalgata (Cortejo Anunciador) (sáb., 6 de julio)
SEMANA PRINCIPAL	
Domingo, 8 de julio	Danza de Mascarones
Lunes, 9 de julio	[Concierto Lírico]
Martes, 10 de julio	[Concierto de Rock]
Miércoles, 11 de julio	Festival del Siglo XVIII
Jueves, 12 de julio	Danza de Mascarones / Danza de Enanos
Viernes, 13 de julio	Batalla de Flores / Carro Alegórico (y Carro Pregón)
Sábado, 14 de julio	Procesión de Bajada / Fuegos Artificiales (explanada portuaria)
ENTRADA TRIUNFAL	
Domingo, 15 de julio	Procesión Cívica (pendón) / Diálogo entre el Castillo y la Nave / Loa de Recibimiento / Fiesta de Arte
Otras jornadas	

BAJADA DE LA VIRGEN DE 1995	
SEMANA DE APERTURA	
Domingo, 2 de julio	Izado de Bandera / Traslado del Trono
Lun.-Sáb., 3-8 de julio	Pandorga (lun., 3 de julio), Danza Infantil Coreada (Mariposas) (mar., 4 de julio)
SEMANA PRINCIPAL	
Domingo, 9 de julio	Danza de Mascarones
Lunes, 10 de julio	[Espectáculo de zarzuela]
Martes, 11 de julio	Danza de Mascarones / [Espectáculo de zarzuela]
Miércoles, 12 de julio	Festival del Siglo XVIII
Jueves, 13 de julio	Danza de Mascarones / Danza de Enanos
Viernes, 14 de julio	Carro Alegórico (y Carro Pregón)
Sábado, 15 de julio	Procesión de Bajada / Batalla de Flores / Fuegos Artificiales (explanada portuaria)
ENTRADA TRIUNFAL	
Domingo, 16 de julio	Procesión Cívica (pendón) / Diálogo entre el Castillo y la Nave / Loa de Recibimiento / Fiesta de Arte
Otras jornadas	

BAJADA DE LA VIRGEN DE 2000	
SEMANA DE APERTURA	
Domingo, 2 de julio	Izado de Bandera / Traslado del Trono
Lun.-Sáb., 3-8 de julio	Danza Coreada Infantil (mar., 4 de julio) (no se incluyó en el programa)
SEMANA PRINCIPAL	
Domingo, 9 de julio	[Gala de la Reina]
Lunes, 10 de julio	Pandorga
Martes, 11 de julio	Danza de Mascarones
Miércoles, 12 de julio	Festival del Siglo XVIII
Jueves, 13 de julio	Danza de Mascarones / Danza de Enanos
Viernes, 14 de julio	Carro Alegórico (y Carro Pregón)
Sábado, 15 de julio	Procesión de Bajada / Batalla de Flores / Fuegos Artificiales (avenida Marítima)
ENTRADA TRIUNFAL	
Domingo, 16 de julio	Procesión Cívica (pendón) / Diálogo entre el Castillo y la Nave / Loa de Recibimiento
Otras jornadas	Fiesta de Arte (jue., 20 de julio)

BAJADA DE LA VIRGEN DE 2005	
SEMANA DE APERTURA	
Domingo, 3 de julio	Izado de Bandera / Traslado del Trono
Lun.-Sáb., 4-9 de julio	Danza Infantil Coreada (Mariposas) (sáb., 8 de julio)
SEMANA PRINCIPAL	
Domingo, 10 de julio	Danza de Mascarones / Danza de Acróbatas
Lunes, 11 de julio	Pandorga
Martes, 12 de julio	Batalla de Flores
Miércoles, 13 de julio	Danza de Mascarones / Festival del Siglo XVIII
Jueves, 14 de julio	Danza de Enanos
Viernes, 15 de julio	Danza de Mascarones / Carro Alegórico (y Carro Pregón)
Sábado, 16 de julio	Procesión de Bajada / Fuegos Artificiales (explanada portuaria)
ENTRADA TRIUNFAL	
Domingo, 17 de julio	Procesión Cívica (pendón) / Diálogo entre el Castillo y la Nave / Loa de Recibimiento
Otras jornadas	Fiesta de Arte (lun., 18 de julio)

BAJADA DE LA VIRGEN DE 2010	
SEMANA DE APERTURA	
Domingo, 4 de julio	Izado de Bandera / Traslado del Trono
Lun.-Sáb., 5-10 de julio	Danza Coreada Infantil (Sirenas) (sáb., 10 de julio) / Danza de Mascarones (sáb., 10 de julio)
SEMANA PRINCIPAL	
Domingo, 11 julio	Batalla de Flores
Lunes, 12 de julio	Pandorga
Martes, 13 de julio	Danza de Mascarones / Danza de Acróbatas
Miércoles, 14 de julio	Festival del Siglo XVIII (en la calle) / Festival del Siglo XVIII
Jueves, 15 de julio	Danza de Enanos
Viernes, 16 de julio	Danza de Mascarones / Carro Alegórico (y Carro Pregón)
Sábado, 17 de julio	Procesión de Bajada / Fuegos Artificiales (avenida Marítima)
ENTRADA TRIUNFAL	
Domingo, 18 de julio	Procesión Cívica (pendón) / Diálogo entre el Castillo y la Nave / Loa de Recibimiento
Otras jornadas	Fiesta de Arte (lun., 19 de julio)

BAJADA DE LA VIRGEN DE 2015	
SEMANA DE APERTURA	
Domingo, 28 de junio	Izado de Bandera / Traslado del Trono
Lun., 29 de junio-Sáb., 4 de julio	Danza de Mascarones (mar., 30 de junio) / Danza de Mascarones (vie., 3 de julio) / Cabalgata (Cortejo Anunciador) (vie., 3 de julio) / Danza Coreada Infantil (El Cohecito) (sáb., 4 de julio)
SEMANA PRINCIPAL	
Domingo, 5 de julio	Batalla de Flores
Lunes, 6 de julio	Danza de Mascarones / Pandorga
Martes, 7 de julio	Danza de Acróbatas
Miércoles, 8 de julio	Festival del Siglo XVIII (en la calle) / Festival del Siglo XVIII
Jueves, 9 de julio	Repique de Campanas / Danza de Enanos
Viernes, 10 de julio	Carro Alegórico (y Carro Pregón)
Sábado, 11 de julio	Procesión de Bajada / Poesías Murales / Fuegos Artificiales (explanada del muelle)
ENTRADA TRIUNFAL	
Domingo, 12 de julio	Procesión Cívica (pendón) / Diálogo entre el Castillo y la Nave / Loa de Recibimiento
Otras jornadas	Fiesta de Arte (lun., 13 de julio)

